

LA NACIÓN DE EXTREMADURA EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA DURANTE SU ETAPA CLÁSICA¹

Francisco Javier RUBIO MUÑOZ

Universidad de Salamanca

Resumen

La nación de estudiantes, o *natio*, dentro del ámbito universitario, aglutinaba alumnos de una misma procedencia *territorial* para la defensa de sus intereses. En el seno de estas agrupaciones los lazos de paisanaje y parentesco cimentaban buena parte de las relaciones que se daban entre sus miembros. Así, en el caso de la Universidad de Salamanca, de entre las ocho naciones existentes desde época medieval, la nación de Extremadura tuvo un peso relevante en las cifras de matriculados. Por esta razón, el presente estudio se aproxima precisamente al colectivo estudiantil extremeño durante un momento, el último cuarto del siglo XVI, en donde el incremento de alumnos no es sino uno más de los signos que indican el florecimiento del Estudio Salmantino.

Palabras clave: Nación, estudiantes, Extremadura, Universidad de Salamanca, paisanaje.

Abstract

Students nation, also known as *natio*, included university pupils from the same region in order to defend their interests. Peasantry and kinship were essential for their groups and their relationships. With regard to University of Salamanca, where eight different students nations arose in Medieval Age, Extremadura *natio* had a great number of pupils in the register books. For this reason, our research aims on the students from Extremadura during the last quarter of the 16th century, when pupils rising was a symptom of the general prosperity of the University of Salamanca.

Keywords: Nationship, students, Extremadura, University of Salamanca, peasantry.

En este trabajo, donde los conceptos de identidad y paisanaje van estrechamente unidos, abordamos el estudio de un sector de la población universitaria de Salamanca, el de los estudiantes manteístas de la nación de Extremadura matriculados en esta universidad durante el último cuarto del siglo XVI. Esta tipología de estudiantes se diferenciaba de los colegiales en que no estaban adscritos a ningún colegio (sólo portaban el “manteo” o capa), y era la más numerosa en el cómputo global de la matrícula en el Estudio Salmantino.

¹ Este artículo es fruto de la investigación realizada para el trabajo de fin del “Máster en Estudios Avanzados e Investigación en Historia. España y el Mundo Iberoamericano” que se imparte en la Universidad de Salamanca. Dicho trabajo, centrado en la prosopografía estudiantil universitaria, junto con su autor, resultaron ganadores del Premio Extraordinario de Máster en la edición del año 2013.

A pesar de que la agrupación de estudiantes en la Universidad de Salamanca bajo la denominación de *nación de Extremadura* se remonta a la época medieval, su análisis no ha merecido la atención de los historiadores que se han preocupado en descubrir los orígenes de la región. Creemos que el tema resulta novedoso debido a la escasez de trabajos sobre naciones estudiantiles en la época moderna, y lo es más para el caso de Extremadura, pues hasta la fecha son inexistentes las investigaciones sobre los estudiantes de este territorio.

La decana Universidad de Salamanca fue uno de los centros educativos superiores más notables durante buena parte del período moderno. La importancia de sus estudios jurídicos, entre otros factores, hizo que el número de matriculados a lo largo del siglo xvi no dejase de crecer hasta casi el final de la centuria. Esta época, denominada como clásica, es la del mayor florecimiento de la institución educativa salmantina².

Los libros de matrícula en los que aparecen anotados los estudiantes de Extremadura registran su procedencia diocesana frente a otras adscripciones administrativas o jurisdiccionales. Así, las personas que formaban parte de la nación extremeña vinculadas a la Universidad de Salamanca procedían de localidades insertas en alguna de las tres diócesis extremeñas (Badajoz, Coria y Plasencia) y los que, aun perteneciendo en el siglo xvi a *Nullius diocesis* o jurisdicción militar, provenían de territorios que finalmente fueron incluidos en alguna de esas diócesis mencionadas³.

Ciertamente los extremeños conformaban una de las poblaciones universitarias más numerosas de la universidad salmantina. Resulta significativo constatar cómo a comienzos del siglo xvii la nación extremeña contaba con contingentes de estudiantes manteístas muy parejos a los procedentes de Castilla la Nueva, ocupando el cuarto lugar con unas cifras que oscilaban entre el 8 y el 10% de la matrícula⁴.

En relación a los libros de matrícula, la documentación fundamental en la que basamos nuestra investigación depositada en el Archivo de la Universidad de Salamanca, podemos señalar que ofrecen una información bastante uniforme en el tiempo, con la posibilidad de poder construirse largas series⁵. Ofrecen datos cuantitativos aproximados sobre los estudiantes, distribuidos según los estudios realizados (Cánones, Leyes, Teología, Medicina, Artes y Gramática), además de la localidad y de la diócesis extremeña de las que procedían. En ocasiones, los registros muestran también los lazos de parentesco, los oficios, la edad y el tipo o curso de estudios de los matriculados⁶ y, así mismo, proporcionan infor-

² En cifras, los estudiantes matriculados oscilaron entre los 5.000 y los 7.000 en la segunda mitad del siglo xvi. En RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: "La Universidad de Salamanca, evolución y declive de un modelo clásico", *Studia Histórica. Historia Moderna*, IX, Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, 1991, p. 17.

³ En cuanto al término *Nullius diocesis*, hemos respetado la grafía original que aparece en la documentación, a pesar de que la transcripción correcta sería *Nullius dioecesis*. Así mismo, excluimos el señorío de Belalcázar al pertenecer a territorios de *Nullius diocesis* que actualmente corresponden a la diócesis de Córdoba, y otros que, aun estando en la actual región de Extremadura, pertenecen a la archidiócesis de Toledo.

⁴ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E.: "Universidad de la Monarquía Católica, 1555-1700", en ÇL. E. Rodríguez-San Pedro Bezares y J. L. Polo Rodríguez (coords.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, vol. I, *Trayectoria y vinculaciones*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002, p. 115. Las ocho naciones de estudiantes eran: Galicia, Portugal, Campos, Vizcaya, Extremadura, La Mancha, Andalucía y Aragón. En RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: "La nación de Vizcaya en las universidades de Castilla. Siglos xvi-xviii", *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 20, Alicante, Universidad de Alicante, 2002, p. 51.

⁵ ALEJO MONTES, F. J.: *La Universidad de Salamanca bajo Felipe II*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 227.

⁶ Valgan como ejemplos: "Don Pedro de Barahona, natural de Plasencia. Don Ñigo de Barahona, su hermano". Libro de matrículas. 1584-85. Archivo de la Universidad de Salamanca, en adelante: A.U.S.A., 302, fol. 49r. "Juan García Fernández, natural de Trujillo, diócesis de Plasencia. Clérigo presbítero". Libro de matrículas. 1584-85. A.U.S.A., 302, fol. 61v. "Don Diego de Ulloa Porcallo, natural de Cáceres, diócesis de Coria, menor de 14 años

mación sobre las votaciones de cátedra, puesto que durante las mismas se paralizaba la matrícula⁷.

Sin embargo, no podemos ocultar las deficiencias que también presenta esta fuente; por lo general los datos son parcos en relación a la adscripción social. Además, estamos ante unas cifras muy aproximadas, con frecuentes omisiones y equivocaciones causadas por el descuido de escribanos o alumnos, duplicidades, matrículas falsas, tachaduras y enmiendas, etcétera⁸.

Teniendo en cuenta todas estas limitaciones hemos procedido a realizar diversas catas en los libros de matrículas de los cursos 1574-75, 1584-85 y 1594-95, siguiendo la metodología habitual en este tipo de trabajos sobre población estudiantil⁹. Con los datos obtenidos hemos podido reflexionar sobre las solidaridades regionales en el caso de los estudiantes extremeños, sacando a relucir atisbos de una posible e incipiente *identidad extremeña* que parte del análisis de la nación universitaria como grupo diferenciado.

1. ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS Y NACIONES DE ESTUDIANTES

Son numerosas las obras que han abordado el análisis de los estudiantes en el contexto de las universidades hispánicas. La obra clásica de Richard Kagan sentó las bases de la investigación sobre la Historia de las universidades, con un apartado dedicado a los estudiantes que ofrecía una serie de cifras sacadas de los libros de matrículas, que más tarde han sido matizadas en otros estudios¹⁰. Tras esta obra pionera, como señala Rodríguez-San Pedro, han surgido durante los años ochenta del siglo pasado numerosos trabajos sobre demografía académica que trataban aspectos muy variados de índole social, económico, cultural... En todos ellos se partía del recuento de estudiantes y, al estilo de Kagan, la historiografía posterior pasó de seleccionar figuras célebres a incorporar el contingente de matriculados a sus investigaciones sobre la historia de la universidad. Como apunta Margarita Torremocha, “la calidad fue sustituida por la cantidad”¹¹.

En esta línea, Mariano Peset de forma concisa examina los límites y opciones que permite el recuento estudiantil¹². El propio Peset incluye en el citado artículo una selección de obras sobre el estudio de la población estudiantil en diversas universidades hispánicas ofreciéndolo

Lógico”. Libro de matrículas. 1594-95. A.U.S.A., 308, fol. 134r. “Don Gonzalo de las Cassas, natural de Truxillo, diócesis de Plasencia. 2.º año”.

⁷ “Vacose la catreda de Filosofía Natural de propiedad por muerte del maestro Enrique Hernández, oy miércoles a dos días del mes de henero de mil e quinientos y ochenta e cinco años, a la hora de las ocho de la mañana [...]”. Libro de matrículas. 1584-85. A.U.S.A., 302, fol. 112v.

⁸ Por ejemplo “Alonso Martínez, digo, Alonso Nidos del Estoque, natural de Albuquerque, diócesis de Badajoz”. Libro de matrículas. Curso 1574-75. A.U.S.A., 294, fol. 49v.

⁹ KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad en la España Moderna*, Madrid, Technos, 1981, pp. 281-305; RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: *La universidad salmantina del Barroco, período 1598-1625*, vol. III: *Aspectos sociales y apéndice documental*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca-Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Salamanca, 1986, pp. 280 y ss.

¹⁰ KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, pp. 219-239 y 281-305.

¹¹ TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M.: “Los estudiantes universitarios en la Edad Moderna: líneas de investigación”, *Miscelánea Alfonso IX*, 2011. Ejemplar dedicado a “Historiografía y líneas de investigación en Historia de las Universidades: Europa mediterránea e Iberoamérica”, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2012, pp. 219-241.

¹² PESET, M.: “Historia cuantitativa y población estudiantil”, en M. Menegus y E. González (coords.): *Historia de las universidades modernas en Hispanoamérica. Métodos y fuentes*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad, 1995, pp. 21-31.

nos una panorámica de las investigaciones que se han abordado en los últimos años y que se completa con el artículo recientemente publicado de Margarita Torremocha¹³. Sin embargo, constatamos una carencia de análisis sobre las naciones estudiantiles. En un marco amplio, Hilde de Rider-Symoes, basándose en la obra de Pearl Kibre, realiza un breve recorrido comparando las diversas naciones universitarias en la Edad Moderna¹⁴.

Para la Universidad de Salamanca, Ángel Marcos realiza sus investigaciones en el área lusa, centrado su atención tanto en los estudiantes de origen portugués como brasileño¹⁵. También el profesor Rodríguez-San Pedro ha realizado diversos trabajos basados en muestreos sobre algunas procedencias geográficas de los estudiantes en la Edad Moderna, en concreto sobre la nación de Vizcaya, Valencia y la Corona de Aragón¹⁶. Del mismo modo, Juan Luis Polo se centra en los estudiantes manteístas salmantinos durante la primera mitad del siglo XVIII, momento en el que la universidad se encontraba ya inmersa en una etapa de decadencia¹⁷.

1.1. LAS NACIONES DE ESTUDIANTES EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Desde el siglo XIII la península Ibérica asiste al surgimiento de los Estudios Generales, entre ellos el de Salamanca, que sigue el modelo corporativo boloñés. Sin embargo, al tra-

¹³ *Ibidem*, pp. 15-21; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M.: "Los estudiantes universitarios...", p. 224.

¹⁴ KIBRE, P.: *The Nations in the Mediaeval Universities*, Cambridge, Mediaeval Academy of America, 1948. Citado por H. de Ridder-Symoes (ed.): *Historia de la Universidad en Europa*, vol. II: *Las Universidades en la Europa Moderna Temprana (1500-1800)*, Bilbao, Universidad del País Vasco, Servicio Editorial, 1999, pp. 163-170. En estas páginas Ridder-Symoes también realiza una breve recopilación de obras sobre naciones en las Universidades europeas. Investigaciones más concretas son las de Pascual Tamburri, que hace un estudio sobre la nación de Indias en la Universidad de Bolonia, a través de la cual hubo un flujo de estudiantes juristas americanos. En TAMBURRI, P.: "La nación de las Indias en la Universidad de Bolonia (siglos XVI-XIX). Raíces medievales de la cultura hispano-americana", *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie IV, H.^a Moderna, n.º 13, 2000.

¹⁵ MARCOS DE DIOS, A.: "Estudiantes de Brasil en la Universidad de Salamanca durante los siglos XVI y XVII", *Revista de Historia*, n.º 105, São Paulo, 1976, pp. 215-230; *Portugueses na Universidade de Salamanca (1550-1580)*, Salamanca, Luso-Española de Ediciones, 2005; del mismo autor: "Estudiantes de Brasil en la Universidad de Salamanca durante los siglos XVI y XVII", *Revista de Historia*, n.º 105, São Paulo, 1976, pp. 215-230.

¹⁶ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: "Declive y regionalización de la matrícula salmantina de los siglos XVII y XVIII. Aproximación descriptiva", *Studia Historica. Historia Moderna*, vol. 3, VIII, 1985, pp. 143-162; del mismo autor: "La corona de Aragón en la Universidad de Salamanca: siglos XVII y XVIII", *Aulas y saberes. VI Congreso Internacional de Historia de las universidades hispánicas* (Valencia, diciembre 1999), vol. II, Valencia, Universidad de Valencia, 2003, pp. 399-417; RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E. y POLO RODRÍGUEZ, J. L.: "Valencianos en Salamanca", en *Historia de la Universidad de Valencia*, vol. II: *La universidad ilustrada*, Valencia, Universidad de Valencia, 2000, pp. 309-317.

¹⁷ POLO RODRÍGUEZ, J. L.: "Estudiantes manteístas salmantinos en la Universidad de Salamanca de la primera mitad del siglo XVIII", *Studia Historica. Historia Moderna*, n.º 9, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1991, pp. 23-42. Véase, también, POLO RODRÍGUEZ, J. L.: *La universidad salmantina del Antiguo Régimen (1700-1750)*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1995. También destaca CUBAS MARTÍN, N.: "Procedencia geográfica de los estudiantes de la Universidad de Salamanca (curso 1584-85). Tablas estadísticas", en *Miscelánea Alfonso IX*, 2000 (ejemplar dedicado a la Universidad Contemporánea), Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2000, pp. 231-240. No hemos tenido acceso a ANTONIO RUBIO, M. T. de: *La matrícula universitaria salmantina (1555-1565). Aproximación a la fuente*, memoria de licenciatura inédita, Salamanca, Universidad de Salamanca, 1987, que de una forma cualitativa analiza algunos libros de matrícula. Por último, contamos con un único artículo dedicado exclusivamente a los extremeños en la Universidad de Salamanca, aunque se reduce a una semblanza sobre personajes ilustres que pasaron por Estudio salmantino. En MIGUEL, L. R.: "Los extremeños en la Universidad de Salamanca" [en línea], *Revista de Extremadura. Órgano de las comisiones de monumentos de las dos provincias. Historia, Ciencia, Artes y Literatura*, n.º 9, Cáceres, Librería de Jiménez, 1900 [fecha de consulta, 3 febrero 2012]. Disponible en <http://prensahistorica.mcu.es/es/publicaciones/numeros_por_mes.cmd?anyo=1900&idPublicacion=3672>.

tarse de una fundación real y al verse influenciada por las directrices papales, en el Estudio salmantino se dio una situación intermedia en donde los poderes entran en tensión a la vez que hay una búsqueda de equilibrio.

Dentro de este modelo universitario, las naciones surgen como corporaciones de estudiantes de carácter solidario según vínculos geográfico-sociales. Éstas anclan sus raíces en el Medioevo ligadas al carácter universalista de los Estudios que van naciendo, y sobre todo a la fundación de colegios “nacionales” que incorporaban a alumnos de una procedencia determinada, normalmente la de su fundador, como es el caso del Colegio de Españoles de Bolonia. Aunque siempre conservaron el carácter solidario para con sus integrantes, las naciones van perdiendo poder y autonomía a finales del siglo XVI y comienzos del XVII en favor de las facultades¹⁸. En el ámbito universitario, el término de nación no ha de confundirse con el concepto contemporáneo¹⁹.

Siguiendo el esquema de Tamburri, consideramos que las naciones de estudiantes tuvieron tres campos de actuación: con sus integrantes, como elemento de poder en la organización de la universidad y frente a otras naciones²⁰. Sin embargo, creemos que existió otro campo donde las naciones actuaron, que tiene que ver con los lugares de origen de los estudiantes que las componían. Como veremos más adelante, entre otros factores (proximidad o lejanía, economía...) las naciones universitarias, con su respaldo asistencial y representativo, actuarían como elementos de atracción de estudiantes en potencia, aspecto que se incrementaba cuando alguno de sus integrantes ocupaba un puesto relevante en la universidad.

Es indudable que el paisanaje era un punto fundamental en la configuración de estas solidaridades regionales, por tanto, la vida de éstas era paralela a la de la universidad y a la de los estudiantes que la conformaban. De este modo, cuando un estudiante salía de su casa necesitaba hacer frente a un mundo nuevo, y la mejor manera de afrontarlos era uniéndose a otros estudiantes que, o bien se hallaban en su misma situación, o la habían vivido con anterioridad. Lógicamente, la sociabilidad era más fácil con aquellos que procedían de una misma zona, y poseían unas costumbres y unos rasgos idiomáticos o culturales similares.

Las naciones de estudiantes poseían una organización determinada, incluyendo la existencia de personas dedicadas a la gestión de todo lo referente a sus integrantes. Contaban, además, con una ordenación jurídica, libros de registro,... así como vinculaciones a una iglesia o convento destinado a ser el lugar de reunión. En el caso de la nación de Extremadura, aunque no contamos con la prueba documental sobre el lugar donde solían encontrarse, algunos indicios apuntan al del convento de San Agustín²¹.

Las naciones tenían una finalidad muy importante en el gobierno de la universidad. Según el modelo boloñés, el esquema de poder lo encabezaba el rector (estudiante elegido a votación)

¹⁸ RIDDER-SYMOES, H. de: “Administración y recursos”, en H. Ridder-Symoes (ed.), *Historia de la Universidad...*, p. 168.

¹⁹ Hemos tomado de Hobsbawm la definición de nación contemporánea como “conjunto de personas suficientemente nutridas cuyos miembros consideran que pertenecen a una ‘nación’ [la cual] no es una entidad primaria ni invariable. Pertenecen exclusivamente a un período concreto y reciente desde el punto de vista histórico”. Véase, al respecto, HOBBSAWN, E.: *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Barcelona, Crítica, 2004, pp. 13-18.

²⁰ TAMBURRI, P.: “La nación de las Indias en la Universidad...”, p. 343.

²¹ A falta de estudios sobre la documentación sobre dicho convento, llama la atención la relación con éste de la duquesa de Béjar y de Plasencia, María de Zúñiga, la cual en 1533 otorgó testamento y “mandó que en la Universidad de Salamanca se edificase un Colegio [...] de la Orden de los Hermitaños de San Agustín [...] y púsose la advocación de San Guillermo”. HERRERA, T. de: *Historia del convento de San Agustín de Salamanca*, Madrid, Imprenta de Gregorio Rodríguez, 1652. Citado por VIÑAS ROMÁN, T.: “Convento de San Agustín y Colegio de San Guillermo”, en M. Fernández Álvarez, L. Robles Carcedo y L. E. Rodríguez-San Pedro (eds.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, vol. I: *Historia y proyecciones*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1989, pp. 385-386.

junto con sus consiliarios, también estudiantes. En este punto, las naciones eran esenciales, puesto que de cada una de ellas salía por votación un consiliario según su adscripción a las mismas, que además era elegido anualmente. En total se elegían cuatro consiliarios de las diócesis del Reino de León y otros cuatro de Castilla, de una forma representativa y no respondiendo a la proporción de estudiantes de cada nación²².

Ante la elección que anualmente se realizaba del rector y consiliarios o ante las oposiciones de cátedra existían pactos y rivalidades entre las diversas naciones según la procedencia, afinidad, familiaridad, etc. de cada consiliario. De esta forma en el momento de plasmar el vitor o la señal de obtención de la cátedra del aspirante en cuestión en alguna de las paredes de los edificios universitarios, podían vivirse situaciones muy conflictivas²³. En estas banderías jugaba un papel muy importante la cuestión del paisanaje, por encima a veces de otros aspectos sociales o económicos. En el caso del grupo extremeño, que firmaba con una “E” coronada, la confrontación era muy viva con los procedentes de la nación de Vizcaya²⁴.

2. MATRÍCULA Y CIFRAS

Analizando el panorama de las tres universidades mayores de la Corona de Castilla (Salamanca, Valladolid y Alcalá), comprobamos un crecimiento de las matrículas universitarias durante la segunda mitad del quinientos, de modo que para el último cuarto de esa centuria se podría hablar de “revolución educativa” al menos para las principales universidades hispánicas²⁵. Para el caso de Alcalá tendría sus cotas máximas entre 1570 y 1580, superando los 3.200 matriculados, mientras que Valladolid tuvo su auge hacia finales de los ochenta, con cifras en torno a los 1.300 matriculados²⁶. En el caso de Salamanca, también se observa este máximo hacia los años centrales de la década de 1580 con más de 7.300 matriculados, aunque nuestro recuento matiza las anteriores cifras aportadas por Cubas, Alejo Montes, Kagan o Vidal y Díaz²⁷.

²² GARCÍA y GARCÍA, A.: “Consolidaciones del siglo xv”, en L. E. Rodríguez-San Pedro Bezares y J. L. Polo Rodríguez (coords.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, vol. I: *Trayectoria y vinculaciones*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2002, p. 42. Véase también RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E.: “Universidad de la Monarquía Católica...”, p. 100.

²³ LA FUENTE, V. de: *Historia de las Universidades, colegios y demás establecimientos de la enseñanza en España*, vol. III, Madrid, Viuda e hija de Fuentenebro, 1881, pp. 90-91. Citado por RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: *La universidad salmantina del Barroco...*, p. 441.

²⁴ Se hallan testimonios al respecto en el diario de Girolamo da Sommaia: “*Succese in Scuola la mattina una gran mistia tra Extremenni, et Biscaini, i biscaini ne dettero*” (3-XII-1603). Citado por RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: *La universidad salmantina del Barroco...*, p. 444. Así mismo, el propio Rodríguez-San Pedro reproduce la declaración sobre una de estas peleas ante las oposiciones a la cátedra de Código en 1611, la cual que quedó plasmada en los libros de procesos de cátedras: “[...] yendo la nación de Extremadura [...] se encontraron con la nación de Vizcaya en San Benito, llevando una nación y otra armas, y allí se acuchillaron y encontraron defendiendo cada uno a su nación”. En RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: “La nación de Vizcaya...”, pp. 56-60. El mismo historiador, junto con Ángel Weruaga, hace un interesante análisis de los vitores durante la Edad Moderna en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E. y WERUAGA PRIETO, A.: *Elogios Triunfales: origen y significado de los vitores universitarios salmantinos* (ss. xv-xviii), Salamanca, Universidad Pontificia de Salamanca, 2011.

²⁵ KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, p. 29.

²⁶ *Ibidem*, pp. 295 y 298.

²⁷ Véase apéndice, figuras 1 y 2. Para el curso 1584-85, el profesor Alejo Montes cifra en 6.938 el número total de matriculados; Kagan, 6.633 (período 1585-1590), y Vidal y Díaz, 6.778. Noemí Cubas, por su parte, realiza el recuento de los estudiantes manteístas y obtiene 6.301 matrículas, mientras que nosotros contamos un total de 6.603. En ALEJO MONTES, F. J.: *La Universidad de Salamanca bajo Felipe II*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1998, p. 233; KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, p. 293; TORREMOCHA HERNÁNDEZ, M.: “Los

Los estudiantes de las diócesis de Badajoz, Coria y Plasencia, dentro de las tres grandes universidades hispánicas presentan un mayor porcentaje en la matrícula de Salamanca, frente a las Universidades de Valladolid y Alcalá donde la presencia de los extremeños puede considerarse marginal²⁸. Según nuestros recuentos, durante el curso 1574-75, el 5,4% de los que estudiaban en las aulas salmantinas eran extremeños, un porcentaje que aumenta hasta el 6,9% si tenemos en cuenta los estudiantes que figuran como *Nullius diocesis*. Estas cifras se ven incrementadas en el curso 1594-95, llegando al 8,4% sin incluir a los mencionados y al 9,3% con ellos²⁹.

Atendiendo a la división en estudios, el análisis de cifras corrobora la atracción de Salamanca como primera universidad entre las hispánicas, debido, entre otras razones, a su tradición jurista. Aunque en mucha menor medida, también predominan los estudios de Leyes en Valladolid, frente a la importancia de la facultad de Artes en Alcalá³⁰.

2.1. LA NACIÓN DE EXTREMADURA EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (I): LAS CIFRAS³¹

La Universidad de Salamanca lidera en el último cuarto del siglo xvi el número de matriculados en los territorios peninsulares de la Monarquía Hispánica. Así lo corroboran el total de 5.908 estudiantes que se matricularon en el primero de los cursos citados, número que sigue aumentando hasta llegar a los 7.308 del curso 1584-85, momento de máximos, y que desciende a 6.199 en el curso que cierra nuestro análisis. De estas cantidades, el porcentaje de manteístas gira en torno al 90% del total de la matrícula.

En cuanto a lugares de origen de los matriculados, según los estudios realizados por Rodríguez San Pedro basándose en cifras de Alejo Montes, o Noemí Cubas, la Universidad de Salamanca fue la que incorporó el mayor número de alumnos procedentes de otros territorios de la Monarquía y del exterior, al menos hasta el decreto de Felipe II³². Sin embargo, hay un claro predominio de estudiantes de la mitad norte de la Corona de Castilla. Para el curso 1584-85, los estudiantes de Castilla la Vieja-León son los más numerosos, con más de

estudiantes, los estudios y los grados”, en J. M. Palomares Ibáñez (coord.), *Historia de la Universidad de Valladolid*, Valladolid, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Valladolid, 1989, p. 90; VIDAL Y DÍAZ, A.: *Memoria histórica...*, p. 383; CUBAS MARTÍN, N.: “Procedencia geográfica de los estudiantes...”, p. 231.

²⁸ Según Kagan, los extremeños en Alcalá hacia mediados del siglo xvi representaban en torno al 1,4% de la matrícula, descendiendo al 0,5% a principios del siglo xvii. Cifras muy similares presenta el mismo historiador para los estudiantes de Extremadura en Valladolid: 1,2% en 1570 y un descenso al 0,6% en 1620, cantidades exigüas si las comparamos con Salamanca. Hemos de decir que a la hora de establecer comparaciones con los datos de Kagan y Cubas no tendremos en cuenta los estudiantes de *Nullius diocesis* de la nación de Extremadura, dado que ambos los introducen bajo la misma denominación genérica sin tener en cuenta la adscripción a dicha nación. KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, pp. 285 y 29.

²⁹ Véase apéndice, figuras 1 y 4.

³⁰ KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, pp. 295 y 298. Para Salamanca, véase apéndice, n.º 5.

³¹ El análisis que proponemos de la nación de Extremadura dentro del Estudio salmantino se basa, como ya señalamos, en la información obtenida de los libros de matrículas del archivo de la Universidad de Salamanca. Para ello hemos tenido en cuenta los estudiantes manteístas del período 1574-1595 según catas decenales en los cursos 1574-75, 1584-85 y 1594-95 (A.U.S.A., *Libros de matrícula*, 294, 302 y 308 respectivamente). Recordemos que parte de estos y otros fondos se hallan digitalizados en la dirección U.R.L. <<http://ausa.usal.es/ausa.html>>.

³² Por ese decreto Felipe II intenta cerrar las fronteras hispanas a la salida de universitarios hacia el exterior. En “De los Estudios de las universidades y su reforma. Ley I. Prohibición de pasar los naturales de estos reynos a estudiar en Universidades fuera de ellos” [online], *Novísima Recopilación de las leyes de España*, tomo IV, libro VIII, Título IV, Ley I, Madrid, 1805, p. 21 [fecha de consulta, 20 julio 2012]. Disponible en <<http://books.google.es/books?id=N3BFAAAACAAJ&printsec=frontcover&hl=es#v=onepage&q&f=false>>.

un 40%, seguidos de Castilla la Nueva (13%), Portugal (12%), Extremadura (8%), Territorios Vasco-navarros y riojanos (7,5%), Andalucía (5%), Galicia (5%), Reino de Aragón (2,2%), Asturias (2,1%) y Murcia (0,8%)³³. Estas proporciones matizan lo manifestado por el historiador Richard Kagan, para quien Extremadura “contribuía relativamente con pocos estudiantes”³⁴.

El peso de Extremadura en la matrícula salmantina supone, con 407 estudiantes, el 7,7% de los manteístas matriculados para mediados de la década de los setenta³⁵. A diferencia del total de matrículas salmantinas que observa el máximo en el curso 1584-85 y desciende a mediados de los noventa, el contingente manteísta extremeño no dejará de crecer en los decenios siguientes. En 1585 aumentará hasta alcanzar la cifra de 543 (el 8,2% de la matrícula manteísta) y diez años más tarde 576 matriculados, es decir, el 10,3%³⁶.

Sin embargo, Badajoz es la única diócesis que, aun aumentando su población estudiantil, no lo hace al mismo ritmo que el resto de las diócesis y disminuye su proporción en relación a la matrícula total y de manteístas a mediados de los ochenta del siglo xvi³⁷.

Atendiendo al número de estudiantes de Badajoz, Coria, Plasencia y los territorios de *Nullius diocesis*, encontramos que Plasencia fue la diócesis que más estudiantes aportó, con un gran crecimiento entre los cursos 1574-75 y 1594-95 (pasando de 129 a 203 estudiantes) y el 35% del total de la nación extremeña. No obstante, en el curso 1574-75, la diócesis de Coria fue la que más estudiantes envió a Salamanca (32% de los extremeños y 131 estudiantes). Precisamente esta última diócesis fue la segunda con más aporte estudiantil para el período que abarca nuestra investigación, ocupando un 30% del contingente total de Extremadura, seguida de los territorios de órdenes militares (21% y entre 87 y 120 estudiantes), que son los únicos que descienden sus cifras en el último curso analizado. Por último, iría Badajoz, con un 14% de la nación y entre 61 y 81 estudiantes³⁸.

2.2. LA NACIÓN DE EXTREMADURA EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (II): FACULTADES

Debido a la importancia que la Monarquía Hispánica otorgó a los estudios jurídicos como uno de los pilares en el que apoyaba su compleja maquinaria, la Universidad de Salamanca se convirtió en el principal centro de formación de juristas que pasaban después a formar parte de la burocracia del Estado moderno y de la Iglesia. Esta burocracia administrativa articulaba una red clientelar en donde las influencias y los lazos de solidaridad de diversos tipos

³³ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E.: “Universidad de la Monarquía Católica...”, pp. 115-117; CUBAS MARTÍN, N.: “Procedencia geográfica de los estudiantes...”, p. 231.

³⁴ KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, p. 225.

³⁵ En este tipo de estudios, un elemento a tener en cuenta en la computación del número total de estudiantes es el de las duplicaciones. Nosotros hemos hecho lo propio con los muestreos exhaustivos que hemos realizado para la nación de Extremadura, para después aplicarlo a las cifras globales del curso 1584-85. Para el caso de Extremadura obtenemos los siguientes coeficientes. Curso 1574-75: 5,4% de duplicaciones (de 407 individuos se descendería hasta los 385 estudiantes reales, es decir, los que verdaderamente pasaron por las aulas salmantinas durante ese curso y no los que figuran en el registro de matrículas –que contiene los duplicados–). Curso 1584-85: 7,18% y 504 estudiantes reales sobre 543 matriculados. Curso 1594-95: 5,5%, pasando de 576 matriculados a 544 en cifras reales. Matrícula global del curso 1584-85: 6,22% aplicable al total, que pasaría de 7.308 matriculados a 6.750 estudiantes reales. No obstante, en el análisis de cifras a lo largo del trabajo, no hemos tenido en cuenta las duplicaciones.

³⁶ Véase apéndice, figuras 1, 2 y 3.

³⁷ Véase apéndice, figura 4.

³⁸ Véase apéndice, figuras 4, 5, 6.

venían a ser parte esencial de la columna vertebral que sostenía la institución monárquica. En el ámbito eclesial, por otra parte, el Derecho Canónico y la Teología fueron establecidos por las disposiciones tridentinas como condición *sine quae non* para la formación del clero y para conseguir las más altas dignidades eclesiásticas³⁹.

Además de los estudios en Leyes, la Universidad de Salamanca tenía un elenco de facultades de las que Teología se destacaba sobre el resto, junto con otros estudios como los de Gramática y Retórica, Filosofía, Medicina y algunos que aparecen de forma intermitente, como es el caso de Matemáticas. En cuanto a cátedras, Rodríguez-San Pedro menciona un total de 26 cátedras vitalicias o de propiedad, y alrededor de 30 temporales o cursatorias para 1590⁴⁰.

Los estudios en Cánones, como ya vimos en la comparativa con Valladolid y Alcalá, focalizaban la asistencia de los manteístas, con porcentajes que varían entre el 46 y casi el 53% de los estudios. En segundo lugar, la facultad de Gramática presentaba para los cursos 1574-75 y 1584-85 mayores cifras que el resto, en torno al 20%, si bien ésta descende bruscamente sus efectivos al final de la centuria (7,5%) a favor de los artistas, un descenso que debemos relacionar con dificultades en la estructuración de sus estudios. Estos problemas se vinculan a la especialización y parcelación de disciplinas en la universidad desde el segundo tercio del siglo XVI cuando Teología, Derecho y Medicina y Artes aparecen como estudios totalmente independientes de la labor de los gramáticos, y éstos ven reducido cada vez más su campo de actuación a la Gramática propiamente dicha (Latín), Retórica y Griego⁴¹. La facultad de Artes, por su parte, ocupa el tercer puesto con proporciones de entre el 11 y el 14% de la matrícula, seguidos de los legistas que tienen un peso en la matrícula de entre el 8 y casi el 12%. Los teólogos se mantienen con cifras entre el 8 y el 10%, y por último, los estudios en Medicina (2-4%)⁴².

Por diócesis según las facultades, para el curso 1584-85, en Cánones destaca Toledo con casi 300 matrículas, seguido de Salamanca y Burgos con más de 200 cada una. Entre 100 y 150 se sitúan Calahorra, Palencia, Cuenca, y Plasencia, entre otras. En el caso de Gramática, Salamanca predomina con cerca de 400 matrículas, igual que en Artes, con más de 150. En lo que respecta a los legistas, Toledo vuelve a superar a Salamanca, con 53 y 40 matrículas respectivamente. Los estudios de Teología atraen a los salmantinos principalmente (79 matrículas) seguidos de los calagurritanos con casi 40. Por último, los estudiantes de Medicina provienen igualmente de la diócesis de Salamanca (33 matrículas) y Toledo entre otras, con 10 matriculados⁴³.

Ante la relevancia del Estudio salmantino y su variedad de estudios, y dada la proximidad de las diócesis de Coria y Plasencia, que reunían en torno al 65% de los extremeños matriculados, es lógico que la presencia extremeña fuera notable, en donde además encontraban el apoyo de una nación. El peso de la nación de Extremadura en la facultad de Cánones se mantiene elevado, pasando del 7,9% hasta prácticamente el 11% hacia 1595. Sin embargo, la

³⁹ CARABIAS TORRES, A. M.: "Salamanca, *académica palanca...*", pp. 25 y ss.; HERNÁNDEZ VICENTE, S.: "Juristas y estudiantes de derecho de la Universidad de Salamanca (siglos XVI-XVIII)", en E. Torijano *et al.* (coords.), *El derecho y los juristas en Salamanca (siglos XVI-XX): en memoria de Francisco Tomás y Valiente*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2004, pp. 249-264.

⁴⁰ SAN PEDRO, L. E.: "La nación de Vizcaya...", p. 37.

⁴¹ CODOÑER MERINO, C.: "Las humanidades en Latín", en L. E. Rodríguez-San Pedro Bezares y J. L. Polo Rodríguez (coords.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, vol. III.2: *Saberes y confluencias*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006, pp. 747 y ss.

⁴² Véase apéndice, figura 7. Estos datos contrastan con el predominio que Rodríguez-San Pedro con datos de Alejo Montes da a Teología sobre Gramáticos y Artistas. RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E.: "Universidad de la Monarquía Católica...", p. 114.

⁴³ CUBAS MARTÍN, N.: "Procedencia geográfica de los estudiantes...", pp. 232-239.

mayor representatividad la encontramos en el curso 1574-75 en Leyes (10%); Retórica (20%) y Artes (10%) en el curso 1584-85, y Matemáticas y Medicina con un 18 y 14,7% respectivamente para el último de los cursos. Contingentes de extremeños superiores al 7% se dan en Artes en el primer corte; Leyes, Gramática y Medicina en los años centrales de la década de los 80, y Leyes, Artes y Teología para 1594-95⁴⁴.

Cánones, en las diócesis extremeñas, ocupa la mayor proporción de estudiantes (34-60% en cada diócesis). Plasencia ostenta el número mayor de canonistas, (53-56% de sus estudiantes) entre los 68 y los 111 individuos. Seguidamente irían los gramáticos, que, superando el 16% (entre 20 y 30 alumnos), continúan con la misma tendencia general de descenso para las postrimerías del siglo, concretamente hasta un 3%. Artes, a continuación, ocupa el tercer puesto (11-15%), seguida de Teología y Leyes, que van muy igualadas en cuanto a número de placentinos (del 5 al 11%). Las disposiciones tridentinas favorecieron un auge del número de estudiantes teólogos hacia 1595, con 24 alumnos (12%). En el caso de otros estudios como Medicina, Retórica o Matemáticas son opciones secundarias, observándose un aumento hasta el 6% de los médicos también a finales de siglo que podría estar relacionado con los prestigiosos estudios de la escuela de Medicina del monasterio de Guadalupe, los cuales daban una formación primaria que debía completarse en Salamanca⁴⁵.

Aunque para el curso 1594-95 todos los territorios aumentan en Cánones, en proporción Coria llega a sobrepasar a Plasencia rozando el 60%, un incremento con respecto a al curso 1574-75 de casi el doble de estudiantes en esa facultad. En lo que respecta a Gramática y Retórica, los caurienses son los más numerosos de los extremeños en todos los cursos, (24-30%), acusándose al final de la centuria la citada regresión hasta un 9%; pero incluso aquí tienen mayores proporciones que el resto. En el caso de los retóricos Coria es una de las diócesis a nivel global con mayor presencia. Esto puede explicarse por la presencia de El Brocense, que en esos años era profesor en dicha facultad y posiblemente, como veremos, tendría gran capacidad de atracción. Por otro lado, Leyes también es una facultad bastante demandada, aunque sus cifras descienden del 20% a aproximadamente la mitad hacia 1584-85. Artes también sufre un acusado descenso final llegando a un 6%. Teología se mantiene en torno al 3-5% de los matriculados; aquí no parece que incidieran las directrices de Trento. Medicina y Matemáticas, igual que en Plasencia, tampoco son estudios muy solicitados⁴⁶.

Como contraste, los territorios de *Nullius diocesis* y Badajoz son, debido en parte a su lejanía con la Universidad de Salamanca y su proximidad a las recién fundadas Universidades de Sevilla (1505) o Granada (1531), los lugares que aportan menos al contingente estudiantil. Los territorios de órdenes militares aportan mayores estudiantes en Cánones, entre 46 y 66 individuos (55%) y Artes, en torno al 20%. Para 1574-75, Leyes, con un 19%, era la segunda facultad que acogía a mayor número de estudiantes, aunque después irá pareja a los estudios de Teología (6-10%). Gramática, empero, no tenía demasiada capacidad de atracción para este alumnado: a finales del siglo XVI no encontramos ni una sola matrícula. En cambio, Medicina concentraba en esos años casi igual peso que Leyes y Teología (10%)⁴⁷.

Por último, Badajoz es la diócesis que menos estudiantes envía a Salamanca, con un predominio en la tríada Cánones-Leyes-Artes que suponen entre el 80 y cerca del 90% de los matriculados de esta circunscripción. En ella, los canonistas disminuyen en proporción durante la época de máximo crecimiento de la matrícula global. Leyes y Artes van bastante

⁴⁴ Véase apéndice, figura 7.

⁴⁵ Véase apéndice, figuras 8 y 9.

⁴⁶ Véase apéndice, figuras 8 y 10.

⁴⁷ Véase apéndice, figuras 8 y 11.

igualados (10 y el 18%). De cerca le siguen los gramáticos (10-15%) que aminoran su presencia en el curso 1594-95 como ocurría en las otras diócesis. Teología y Medicina son los estudios con menor número de alumnos de la diócesis pacense, entre el 4 y el 7%, aunque los primeros aumentan durante la última etapa analizada hasta el 12%, siendo la segunda opción, junto con Artes, tras la facultad de Cánones⁴⁸.

2.3. LA NACIÓN DE EXTREMADURA EN LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (III): PROCEDENCIA GEOGRÁFICA Y SOCIAL

La historiografía ha considerado que, excluyendo los ámbitos plenamente rurales en donde estaban ausentes las preocupaciones culturales, la universidad atraería más al medio urbano que el rural⁴⁹. En nuestro trabajo corroboramos esta premisa, dado que ciudades como Plasencia, Cáceres o Trujillo son las que más estudiantes proporcionaron a la universidad. En ello, el apoyo de la nación de Extremadura era indispensable, pero también la presencia de figuras notables que funcionan como polos de atracción en sus lugares de procedencia.

La universidad fue uno de los resortes de la Monarquía Hispánica en tanto que abasteció de *letrados* al aparato burocrático que se pone en marcha con el surgimiento de los Estados modernos. Esto suponía una forma de promoción social, la llamada “promoción por las letras” a través de las disciplinas jurídicas, puesto que la Teología se ligaba al ámbito de la Iglesia, la Medicina requería gran especialización y las Artes estaban consideradas como estudios menores o propedéuticos hacia otras facultades⁵⁰.

Así pues, el ingreso en la universidad obedecía previamente a diversos factores. Entre ellos cabría destacar, en primer lugar, razones socio-económicas. Matricularse en la Universidad de Salamanca no resultaba aparentemente costoso⁵¹. Sin embargo, el mero hecho de trasladarse a una ciudad distinta encarecía el precio de los estudios, y dependiendo del estatus, los vínculos o la suerte, había diversas formas de mantenerse en una ciudad universitaria como Salamanca. Los estudiantes más pobres intentaban sobrevivir mediante algunas de las becas que otorgaban los colegios, por medio de la protección eclesial, como sirvientes de un estudiante adinerado, etc.⁵². A continuación había un nivel superior de hidalgos con pocos recursos, hijos de labradores notables o profesionales urbanos que seguían el camino de sus progenitores. También existían vagos, pícaros o vagabundos que intentaban probar suerte entre el mundo estudiantil como forma de mejorar su situación⁵³. Paralelamente había sistemas como el del pupilaje, por medio del cual un bachiller se encargaba de varios estudiantes a los que mantenía y hospedaba⁵⁴. Por último, un número muy reducido de nobles y caballeros

⁴⁸ Véase apéndice, figuras 8 y 12.

⁴⁹ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: *La universidad salmantina del Barroco...*, p. 19; KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, p. 223.

⁵⁰ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: *La universidad salmantina del Barroco...*, p. 23.

⁵¹ Según los estatutos de 1561, los matriculados en Gramática pagaban 3 maravedíes; los estudiantes ordinarios y graduados, 5 y 7 respectivamente, y los nobles, 17 maravedíes. En ESPERABÉ DE ARTEAGA, E.: *Historia pragmática e interna de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, 1914, tomo I: *La Universidad de Salamanca y los Reyes*, p. 311. Citado por KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, p. 234.

⁵² Para ilustrar la protección de los estudiantes por parte de la Iglesia, valga de ejemplo: “Juan Mateos, natural de Plasencia, mozo de coro”. Libro de matrículas. 1584-85. A.U.S.A., 302, fol. 146r.

⁵³ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: “Vida estudiantil cotidiana en la Salamanca de la Edad Moderna”, en *Miscelánea Alfonso IX*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2001, p. 74.

⁵⁴ *Ibidem*, p. 78. Véase también, del mismo autor: “Pupilajes, gobernaciones y casas de estudiantes en Salamanca (1590-1630)”, en *Studia Histórica. Historia Moderna*, vol. I, n.º 3, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1983, pp. 185-210.

estaba presente en los estudios superiores, normalmente segundones que pretendían ascender de esta manera en el escalafón social.

Ligado a las razones económicas, estaban las de tipo intelectual. Como señala Kagan, *aunque había acusadas diferencias de riqueza y cultura dentro de esta minoría, ésta representaba a los miembros más cultivados de la sociedad, una parte de los cuales había recibido también educación latina*⁵⁵. Ello indica que lógicamente sólo los más pudientes se podían permitir una educación de primeras letras en los lugares de origen, requisito previo para iniciarse en los estudios universitarios. En contraposición, el analfabetismo era general en las zonas rurales, y sólo en los núcleos más nutridos o en las ciudades pequeñas existía un pequeño sector de instruidos. A su vez, también aquellos que poseían ya una cierta formación (normalmente eclesiástica) confiaban en la universidad como forma de aspirar a una posición más elevada⁵⁶.

De cualquier forma, hemos de mencionar que también las razones geográficas fueron relevantes, y en nuestro caso centran uno de los criterios que hemos utilizado para escoger el contingente estudiantil extremeño: el paisanaje. Como hemos visto, la proximidad espacial, aunque no fue determinante, influyó notablemente en aquellas diócesis más cercanas. A su vez, el hecho de pertenecer a una de las cofradías de estudiantes facilitaba el acceso a una red de vínculos que partían desde la propia universidad hasta los lugares de origen y viceversa, a la par que proporcionaba algunos privilegios frente a estudiantes de otras naciones. Esta forma de confraternizar daba auxilio y apoyo al estudiante en caso de necesidad una vez que llegaba a la universidad, pero antes de ello la existencia de parentelas, amistades y paisanos que confluían después en la nación ya habían tomado parte en la decisión del futuro estudiante para escoger una universidad determinada, en este caso Salamanca.

Precisamente esos vínculos, que se forjaban tanto en el seno de los núcleos de residencia habitual, como en la propia ciudad universitaria, se entrelazaban en las naciones, las cuales los impulsaban, renovaban y ampliaban hacia los tres niveles que mencionamos al principio (en la propia nación, en el gobierno de la universidad y con respecto a otras naciones). Estos niveles podrían considerarse como internos, dado que sus límites se circunscriben al funcionamiento del Estudio.

En este trabajo querríamos quedar esbozado un cuarto nivel de influencia de las naciones estudiantiles: su irradiación sobre las áreas de procedencia, nivel que podría considerarse externo si lo comparamos con los otros tres ya mencionados. Sin embargo, no lo sería tanto si tenemos en cuenta que dichos influjos constituirían uno de los eslabones para que la cadena de atracción hacia la universidad volviera a funcionar de nuevo. Es decir, aparte de la existencia en sí de la propia nación, el hecho de que alguno de sus integrantes allegados o conocidos desempeñase algún puesto relevante, ora en lo académico, ora en la administración o gobierno de la universidad, podría ser un elemento que ejerciera un “efecto llamada” sobre los jóvenes que estaban en disposición de iniciar sus estudios superiores.

Pongamos un ejemplo que creemos bastante representativo de lo explicado hasta ahora. Francisco Sánchez de las Brozas, “El Brocense”, fue un reconocido humanista y traductor de su tiempo. El Brocense se hizo con la propiedad de la cátedra de Retórica de dicha universidad en 1573, al igual que la de Griego desde 1576, siendo profesor de ambas hasta su jubilación en 1593⁵⁷. Ambos estudios iban ligados, como ya vimos, a los de Gramática, y precisamente los

⁵⁵ KAGAN, R. L.: *Universidad y sociedad...*, p. 236.

⁵⁶ “Francisco Rodríguez, clérigo presbítero, bachiller teólogo, natural de Albuquerque, diócesis de Badajoz”. Libro de matrículas. 1584-85. A.U.S.A., 302, fol. 103r.

⁵⁷ CHAPARRO GÓMEZ, C.: “Francisco Sánchez de las Brozas”, *Personajes extremeños*, Mérida, “HOY”. Diario de Extremadura C.M.E.S.A., 1996, pp. 5 y 8.

años que está ejerciendo El Brocense en esta facultad, la diócesis de Coria es la que presenta en ella mayor número y proporción de estudiantes de la nación de Extremadura, y en el caso de Retórica, una de las diócesis que más estudiantes aporta (más del 18% de la matrícula total) para el curso 1584-85. Pero aun más, el núcleo de Brozas, donde había nacido El Brocense, fue una de las localidades que más estudiantes envió de las cuatro áreas estudiadas hasta ese curso: la tercera durante 1574-75 (19 estudiantes), aumentando hasta 24 individuos en el curso 1584-85. Sin embargo, tras la jubilación del maestro de Brozas, las cifras de estudiantes de esta localidad decaen notablemente, indicando con ello la capacidad de atracción de El Brocense.

Dicho esto, creemos que puede ser también relevante el análisis de los estudiantes de la nación de Extremadura atendiendo a los núcleos de procedencia, para lo cual hemos procedido a contrastar los datos obtenidos de la matrícula universitaria del curso 1594-95, hito de estudiantes de la nación de Extremadura, con los censos y recuentos de población de la época: el llamado “Libro de los millones” de 1591-94 y el “Censo de los obispos de Castilla” de 1587, ambos recogidos por Tomás González en el siglo XIX⁵⁸.

Para ese momento, hemos encontrado datos de las poblaciones de origen de 540 de los 576 estudiantes, teniendo tan sólo 4 sin identificar. Así, los individuos identificados se reparten en un total de 117 núcleos, como se observa en la figura 13⁵⁹. De forma general, predominan los núcleos de 500 vecinos o menos, con 74 de las 117 poblaciones (63%), y de forma específica los núcleos de entre 200 y 500 vecinos, con cerca de la mitad de todos los que tenemos datos (44%). En contraste, las poblaciones superiores a esa vecindad tienen mayor peso en la salida de estudiantes (69% del contingente y 376 estudiantes). Destacan, con proporciones superiores al 30% del contingente estudiantil, los lugares de entre 500 y 1.000 vecinos, seguidos por los núcleos de entre 200 y 500 (25%) y a continuación los mayores de 1.500 vecinos (23%). Queda claro, por otro lado, lo afirmado al principio: las áreas rurales de escasa población (menores de 200 vecinos), aunque ocupan un 20% del total de procedencias, apenas envían estudiantes; tan sólo representan el 6%⁶⁰.

En esta distribución, las diócesis de Plasencia y Coria están empatadas en cuanto a núcleos que envían más estudiantes a la Universidad de Salamanca, con 36 cada una, si bien Plasencia envía ligeramente más estudiantes que la diócesis cauriense (174 frente a 172). A continuación, los territorios de *Nullius diocesis* envían 114 estudiantes de 31 procedencias distintas, y por último, Badajoz, con 14 núcleos de los que salen 80 estudiantes⁶¹.

Viendo detenidamente cada área según la figura 15, parece ser que en la diócesis de Plasencia predominan claramente los núcleos de menos de 500 vecinos, con un peso del 78%. Precisamente el contingente estudiantil proviene sobre todo de núcleos mayores de 200 habitantes (58 individuos), aunque los núcleos de un tamaño considerable (más de 1.000 vecinos) envían el mayor porcentaje de estudiantes (59% y 102 efectivos). Sin embargo, las poblaciones de entre 1.000 y 1.500 vecinos se hallan ausentes. Gran parte de ese contingente lo envían las ciudades más pobladas de la diócesis, Trujillo, Béjar y Plasencia, pero se sale de la norma

⁵⁸ GONZÁLEZ, T.: *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI* [online], Madrid, Imprenta real, 1829, pp. 79-83, 197-198, 237-239, 353-358 y 363-364 [fecha de consulta: 5 julio 2012]. Disponible en <<http://bib.cervantesvirtual.com/historia/CarlosV/censo1.shtml>>. Somos conscientes de que el segundo de los recuentos no resulta demasiado fiable, pero dado que nuestra intención no es otra que la de aproximarnos al tamaño de los núcleos de forma referencial, hemos optado por utilizarlo de manera complementaria cuando no había datos en el “Libro de los millones”. También hemos excluido aquellos núcleos cuyo vecindario aparecía en cifras conjuntas a otros lugares.

⁵⁹ Véase apéndice, figura 13.

⁶⁰ Véase apéndice, figuras 15 a 18.

⁶¹ Véase apéndice, figura 15.

Cabezuela del Valle, que siendo un núcleo rural poco poblado, (230 vecinos) también envía un número significativo de individuos⁶².

Para el caso de Coria, ocurre algo similar a la diócesis de Plasencia: en la distribución de núcleos, los más pequeños tienen una mayor proporción, un 70%, pero son los que menos estudiantes expulsan, un 30% (49 individuos). Por el contrario, los 7 núcleos de entre 500 y 1.000 vecinos envían un 35% de los estudiantes. Finalmente, el peso de estudiantes se lo llevan poblaciones más grandes, de más de 1.000 vecinos, con el hito en la ciudad de Cáceres, que aporta 40 estudiantes, esto es, un 23% del total de la diócesis. Otras localidades significativas son: Coria, con 15 estudiantes, Brozas (14), Ceclavín (13) o Garrovillas (12)⁶³.

Los territorios extremeños de *Nullius diocesis*, pertenecientes a la jurisdicción de las órdenes de Alcántara y Santiago, matizan el predominio en las otras diócesis de las procedencias con pocos vecinos, dándose en este área casi un empate entre los lugares con menos de 500 vecinos (51%) y los superiores a esa cifra (49%). No obstante, no ocurre lo mismo, con el número de estudiantes, los cuales salen mayormente (un 74%) de poblaciones de entre 500 y 1.500 vecinos, concretamente 84 de los 114 estudiantes identificados. Los cuatro núcleos más grandes vuelven a aportar el mayor contingente, el 32% de los estudiantes: Mérida y Llerena, con 19 y 11 estudiantes respectivamente⁶⁴.

Por último, la diócesis de Badajoz es la que menos está representada en la nación de Extremadura con tan sólo 80 estudiantes repartidos principalmente entre sus cuatro poblaciones mayores: Badajoz, ciudad extremeña más poblada con 2.805 vecinos y el 29% de los estudiantes (29); Alburquerque, Fregenal y Jerez de los Caballeros (24%), con un total de 19 entre las tres ciudades. Continúan predominando la relación entre la abundancia de núcleos pequeños (36%) que envían pocos estudiantes, en total 14, un 17% de la diócesis. De forma parecida a la diócesis de Plasencia, hay escasez de núcleos de entre 1.000 y 1.500 vecinos, tan sólo uno, Zafra, que envía 6 estudiantes⁶⁵.

En resumen, a la luz de los datos que hemos podido recabar, parecen existir dos grandes focos, Cáceres y Trujillo, localidades que de manera constante envían estudiantes a Salamanca. Les siguen las sedes episcopales de Plasencia, Badajoz y Coria, así como Béjar, y un sector de poblaciones intermedias que se diseminan por la geografía extremeña (Brozas, Mérida, Llerena...). En torno a ellos se concentran un rosario de pequeños núcleos que están bajo su influencia y que aportan un número reducido de alumnos. Estos se ubican en los Valles del Jerte y Tiétar y las Vegas de Coria en el tercio norte, mientras que en la zona centro, la penillanura Trujillano-Cacereña, sobre todo la Tierra de Trujillo es la que alberga más procedencias. Por último, en el tercio sur, destaca la franja situada entre Tierra de Barros y el campo de Zafra con los núcleos de Jerez, Fregenal y Zafra.

Apuntados los aspectos geográficos, y en otro orden de cosas, intentaremos aproximarnos a alguno de los pocos aspectos sociales que nos dejan entrever las matrículas. Así, hemos de destacar uno que nos da una ligera idea de un grupo que establece una diferenciación con el resto de matriculados. Se trata de aquellos que aparecen inscritos con el título de “don”, particularidad que en principio indicaba un nivel bajo de hidalguía, que en el caso de los universitarios solía circunscribirse a segundones, aunque hay que tomarlo con precaución debido a los abusos que en la época se hacían sobre el uso de este tratamiento⁶⁶. A pesar de que,

⁶² Véase apéndice, figuras 14 a 18.

⁶³ *Ibidem*.

⁶⁴ *Ídem*.

⁶⁵ *Ídem*.

⁶⁶ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: *La universidad salmantina del Barroco...*, pp. 256 y ss. Como indica Cadenas y Vicent, es necesario el cotejo de numerosa documentación en donde se indique dicha titulación, siendo

como indica Alemán Illán, el título de “don” podía reflejarse en los escritos debido a los propios notarios que lo intitularían por razones de amistad o relación profesional, normalmente suele ir acompañando a estudiantes con apellidos notablemente conocidos en los lugares de origen por su condición hidalga o noble⁶⁷. Por esta razón, y ante la falta de otras fuentes para contrastarlo, daremos por válidos los títulos de “don” que aparecen en los libros de matrícula, al menos a efectos de cuantificación, en los que hemos de tener en cuenta las duplicaciones.

Para la nación de Extremadura, los titulados de “don” aparecen sobre todo en las facultades jurídicas y proceden de todas las diócesis. De forma general, suelen ser de 1 a 5 estudiantes canonistas principalmente, y en menor número, legistas. A éstos le siguen, de manera secundaria los “dones” de Artes y Gramática. Sin embargo, el caso de Plasencia en el curso 1584-85, con 12 estudiantes hidalgos, es llamativo puesto que esta diócesis acumula el mismo número de individuos de esa condición que el resto de diócesis juntas para ese curso.

En el curso 1574-75 los porcentajes de “don” se mueven entre el 1,15% de la matrícula de *Nullius diocesis* y el 3,81% de los matriculados procedentes de Coria. Estas proporciones se elevan durante los años centrales de la década de los ochenta, ascendiendo al 6,31% en el citado caso de Plasencia, seguida de Badajoz (5,8%) y los territorios de *Nullius diocesis*, con un 3,3%. Por último, en el curso 1594-95, Coria, con 7 titulados de “don” encabeza a las diócesis extremeñas (4,19%), a la que le sigue Badajoz y Plasencia con un 3,7 y un 2,46%, y sin hallar, empero, ninguno de esa condición bajo jurisdicción de las órdenes militares.

Estas cifras indican que la mayoría de los estudiantes manteístas de la nación de Extremadura suelen provenir de un estrato social más bajo que el analizado, si bien no siempre es indicativo de falta de recursos porque, como señalamos, estudiar en una universidad no estaba al alcance de todos. Una excepción lo conforman hidalgos de la baja nobleza de algunas familias notables extremeñas, dentro de los cuales vamos a ver los procedentes de las dos diócesis que más aportan: Plasencia y Coria.

Al residir familias de la nobleza en ciudades como Plasencia, Trujillo, Cáceres o Béjar es lógico que sean en ellas donde más titulados de “don” encontramos. Así, apellidos como Barahona, Paniagua o Solís son bastante conocidos en el círculo de la nobleza local para el caso de Plasencia, de la misma manera que Figueroa o Zúñiga lo fueron para Béjar. Lo mismo ocurre con las familias Altamirano, Loayssa, Escobar, Tapia, Paredes, Pizarro,... notables linajes procedentes de Trujillo. En lo que respecta a Cáceres, el tratamiento de “don” aparece unido a apellidos tan conocidos como Golfín, Ovando, Portocarrero, Andrada, o Becerra atestiguando que su uso no estaba ajeno a fundamentos del linaje.

Otro aspecto que a veces muestran los libros de matrícula y que demostraría la veracidad de los presentados como hidalgos, sería la aparición de hermanos o presuntamente familiares que se matriculan conjuntamente. El apoyo familiar y la cercanía con alguien de la misma sangre haría más llevadero enfrentarse a la incertidumbre de un entorno nuevo y a las novedades de estudiar en una ciudad universitaria lejos del hogar⁶⁸.

ésta una de las pruebas que demostrarían que la anteposición del “don” es símbolo de un estatus nobiliario y no una impostura. En CADENAS Y VICENT, V.: “El empleo del don en los documentos hasta el siglo XVIII y su presunción de calificación nobiliaria”, *Hidalguía*, n.º 86, 1968, pp. 9-12.

⁶⁷ ALEMÁN ILLÁN, A.: “La muerte en la sociedad murciana a finales del Antiguo Régimen: un estudio cuantitativo de testamentos” [online], *Contrastes. Revista de Historia Moderna. Universidad de Murcia*, vols. 3-4, 1987-88, Murcia, Universidad de Murcia, 1988, p. 14 [fecha de consulta: 26 julio 2012]. Disponible en <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=112420>>.

⁶⁸ “Don Pedro de Barahona, natural de Plasencia”. “Don Íñigo de Barahona, su hermano”. Libro de matrículas. 1584-85. A.U.S.A., 302, fol. 49r; “Don Rodrigo de Llerena, natural de Llerena del maestrazgo de Santiago, digo don Rodrigo de Portillo, natural de Llerena, del maestrazgo de Santiago”. “Don Francisco de Ribero, su hermano, natural de Llerena, del maestrazgo de Santiago”. Libro de matrículas. 1584-85. A.U.S.A., 302, fol. 74v;

3. LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA Y LOS HUMANISTAS EXTREMEÑOS

Queremos finalizar este trabajo haciendo mención a varios miembros de la nación de Extremadura que iniciaron o realizaron un importante “cursus honorum” en la Universidad de Salamanca; se trata de algunos de los humanistas extremeños que pasaron por sus aulas y que tuvieron cierta relevancia en la segunda mitad del siglo XVI e inicios del XVII⁶⁹.

Es indudable que la Universidad de Salamanca, como centro de saber, contribuyó a la difusión del Humanismo, a pesar de que al ser una fundación medieval, primaba el latín escolástico frente a la renovación de dicha lengua que promovían los humanistas. Sin embargo, las nuevas corrientes proponen a un humanista que debería dominar el latín perfectamente para desenvolverse en cualquier terreno, y ello dependía de la imitación de los clásicos. De este modo, poco a poco se fueron introduciendo nuevas cátedras de lenguas clásicas desde finales del siglo XV⁷⁰. A lo largo de la centuria siguiente los estudios de Gramática se conforman, aunque con altibajos, como “medio propedéutico para poder acceder a los estudios superiores”, reformándose en varias ocasiones con el fin de adquirir una estructura definida, una organización de sus contenidos siguiendo una metodología determinada (el *Arte de Nebrija*) y un personal responsable de su enseñanza a los estudiantes⁷¹.

En éste último punto, el del componente humano del Humanismo, nos detendremos para citar someramente a algunos extremeños que, primero de estudiantes y después como profesores, pasaron por el Estudio salmantino con cierta notoriedad. Es el caso del ya citado Francisco Sánchez de las Brozas, “El Brocense”, Benito Arias Montano, Pedro de Valencia, Gonzalo Correas o Juan Sorapán de Rieros. Nombres suficientemente conocidos por lo que nos limitaremos a realizar unos breves trazos biográficos centrándonos sobre todo en su paso por las aulas salmantinas⁷².

Queremos mencionar, en primer lugar, al maestro Francisco Sánchez, también llamado “El Brocense”, nació en Brozas (Cáceres) hacia 1522. En 1545 marcha a Salamanca para estudiar Artes y Filosofía, estudios que abandona a los tres años para dedicarse a la Teología, dejándolos también. En su lugar se centra en las Humanidades, concretamente el latín y el griego, bajo los maestros Hernán Núñez “El Pinciano” y León de Castro. El Brocense casó

“Don Baltasar de Tobar, natural de Badajoz, gramático”. “Don Juan de Alvarado de Tobar, su hermano, natural de Badajoz, gramático”. Libro de matrículas. 1584-85. A.U.S.A., 302, fol. 121v.

⁶⁹ No es nuestra intención, en este trabajo, incluir un estado de la cuestión sobre el concepto de Humanismo, dado que el tema ha ocupado muchas páginas y el debate sigue abierto. En cuanto a la adscripción del período estudiado al Renacimiento, la historiografía lo ha considerado como Manierismo, Renacimiento tardío o primer Barroco. Nosotros nos remitiremos a lo que apunta Bennassar, el cual diferencia una etapa expansiva y floreciente (hasta mediados del siglo XVI) y una época diferente a la anterior, la segunda mitad de la centuria. De este modo, la expansión del Humanismo, movimiento de élites en su origen, es paralela a su disolución. A finales del siglo XVI, el Humanismo de Erasmo se ve sustituido por el estoicismo cristiano de Justus Lipsio, de tal modo que esta corriente que aboga por una filosofía de aguante frente a las adversidades se distancia de algunos presupuestos erasmistas como eran la confianza en las posibilidades del ser humano, la seguridad... Por otro lado, serán ahora los jesuitas los protagonistas de este Humanismo cristiano de valores estoicos. Véase BENNASSAR, B. *et al.*: *Historia Moderna*, Madrid, Akal, 1989, p. 286; RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: “Humanismo y Renacimiento cultural”, en A. Floristán (ed.), *Manual de Historia Moderna universal*, Madrid, Akal, 2000, pp. 78-80.

⁷⁰ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: “Humanismo...”, p. 69.

⁷¹ ALEJO MONTES, J.: *La Universidad de Salamanca...*, p. 149. Véase, también, CODOÑER MERINO, C.: “Las humanidades...”, pp. 747-756.

⁷² Para el Humanismo en Extremadura, véanse las actas de los congresos al respecto organizados por la Real Academia de las Letras y las Artes de Extremadura: MARQUÉS DE LA ENCOMIENDA *et al.* (eds): *El Humanismo Extremeño*, 6 vols., Badajoz, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1996-2008. También CHAPARRO, C. y MAÑAS, M.: *Nulla die sine línea. Humanistas extremeños, de la fama al olvido*, Cáceres, Universidad de Extremadura, 2009.

con Ana Ruiz del Peso, falleciendo ésta pocos años después tras darle seis hijos⁷³. Después de bachillerarse en Valladolid en 1551, Francisco Sánchez ocupa, tres años más tarde, la regencia de la cátedra de Retórica en el Colegio Trilingüe, a la vez que se vuelve a casar con una familiar de su primera esposa, que le da otros seis hijos. Las obligaciones de atender a su abultada prole le llevarán a dar numerosas clases para alimentar a su familia y salir de los muchos apuros económicos en los que se verá inmerso a lo largo de su vida. No obstante, el maestro Sánchez destacará en los servicios docentes prestados en dicho Colegio, razón por la que el claustro universitario le permitirá ciertas excepciones: por ejemplo el estar casado cuando la normativa exigía su celibato, recibir la manutención a cargo del Colegio Trilingüe por su condición de familia numerosa, o incluso el disfrute de una vivienda familiar anexa al Colegio, con una puerta de acceso directo al mismo. Esta intromisión de lo público y lo privado en la vida académica de El Brocense y del Colegio y algunos excesos cometidos –como el que sus hijos aprovecharan el comedor del Trilingüe para alimentarse– provocarían algunas llamadas de atención⁷⁴.

Tras algún intento en hacerse con la propiedad de la cátedra de Retórica, lo que consigue en 1573, se hará también con la de Griego en 1576. Aunque realizó varios intentos, nunca llegaría a conseguir la cátedra de Gramática, a pesar de que El Brocense se había convertido en una figura importante en ese ámbito. Fue finalmente procesado por la Inquisición en dos ocasiones: en 1584 y once años más tarde, en 1593, cuando ya se había jubilado. En el transcurso de ese segundo proceso El Brocense morirá en 1600 durante su arresto domiciliario⁷⁵.

Los profesores de lenguas clásicas percibían, incluso en una universidad opulenta como era la de Salamanca, salarios bajos. Sólo el catedrático de prima de latinidad tenía retribuciones mayores, aunque casi siempre inferiores a la media del resto de cátedras. Esta precariedad de medios hacía que los profesores tuvieran dedicar la mayor parte de su tiempo a dar clases para sustentarse, restando horas al estudio, lo que era motivo de quejas como la que hizo Gonzalo Correas en 1603⁷⁶. Sin embargo, personajes como El Brocense consiguieron compaginar ambos trabajos de una forma bastante provechosa, como demuestran sus obras de enseñanza de Gramática, Poesía, Teatro, Retórica, Filosofía, Filología, Geografía, Astronomía..., destacando su *Minerva, sive de causis linguarum latinae*⁷⁷.

Como hemos dicho, los años de profesor del maestro Francisco Sánchez en Salamanca no fueron fáciles, y su personalidad rebelde contra lo establecido le llevó a algunos apercibimientos por el claustro salmantino y por la Inquisición⁷⁸. Defendía el uso de manuales en

⁷³ CHAPARRO GÓMEZ, C. y MAÑAS NÚÑEZ, M.: *Humanistas extremeños*, Zaragoza, Ediciones 94, 2003, pp. 91-92.

⁷⁴ VALERO GARCÍA, P. y PÉREZ MARTÍN, M.: “El Brocense y el Colegio Trilingüe de Salamanca”, en L. E. Rodríguez-San Pedro (ed.), *Las universidades hispánicas: de la Monarquía de los Austrias al centralismo liberal*. V Congreso Internacional sobre Historia de las universidades hispánicas, Salamanca, Junta de Castilla y León y Ediciones Universidad de Salamanca, 2000, vol. I, pp. 492-493.

⁷⁵ CHAPARRO GÓMEZ, C.: “Francisco Sánchez...”, pp. 4-8.

⁷⁶ FERNÁNDEZ, L.: *Panorama social del Humanismo español (1500-1800)*, Madrid, Technos, 1997, pp. 371-373.

⁷⁷ Este estudio sobre la lengua bajo la autoridad de la razón ha sido puesto de relieve por los actuales gramáticos generativos ya que las teorías de El Brocense dan el protagonismo a la sintaxis y hablan de una doble estructura en el lenguaje, profunda y superficial de carácter lógico y gramatical respectivamente. Véase GIL FERNÁNDEZ, L.: “Luces y sombras del Humanismo español del s. XVI”, en C. Codoñer Merino, S. López Moreda y J. Ureña Bracero (eds.), *El Brocense y las Humanidades del siglo XVI*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003, pp. 17-18.

⁷⁸ LUJAN ATIENZA, A. L.: *Retóricas Españolas del siglo XVI. El foco de Valencia*, Madrid, C.S.I.C., 1999. Citado por LORENZO, J.: “La Retórica en la España del siglo XVI”, en C. Codoñer Merino, S. López Moreda y J. Ureña Bracero (eds.), *El Brocense y las Humanidades...*, p. 198.

lengua vernácula para enseñar, introduciendo los suyos propios en sus clases puesto que los creía más útiles y eficaces que la obra de Nebrija. En este sentido, aunque el claustro universitario salmantino aceptó su la Minerva como parte del método de enseñanza de Gramática, cuando el de Brozas se jubiló fue desestimado, por lo que no será recogido en los estatutos de Zúñiga de 1594.

En el caso de la enseñanza de Retórica, Francisco Sánchez de las Brozas también realizó sus propios manuales, como el *Ars dicendi* (1556)⁷⁹. En lo que respecta al Griego, se ha puesto en tela de juicio el conocimiento de esta lengua por parte de El Brocense, ya que su *Gramática griega* es considerada excesivamente sencilla. Como indica Vicente Bécáres, esa sencillez se debe al público “menor” al que iba dirigido (estaba también la cátedra de griego de medianos y mayores), habiendo otras obras suyas como las *Etimologías* que prueban su profundo dominio de dicha lengua⁸⁰. Por otro lado, El Brocense sería multado por oponerse a hablar en latín en clase, aspecto obligado por los estatutos de la universidad, puesto que se percató de que dicha obligatoriedad corrompía a la propia lengua latina (“latine loqui corumpit ipsam latinitem”)⁸¹. Finalmente, una faceta poco conocida de El Brocense es su producción científica, la cual continúa la triple tradición que en aquella época seguía la cosmografía en los estudios universitarios: filosofía natural, astronomía y retórica⁸².

El Brocense realiza toda su actividad docente y desarrollará su obra en el marco del Estudio Salmantino, al igual que lo hará Gonzalo Correas, en un momento en que está en pugna la concepción neoescolástica con la humanista, muy ligada a la disputa a la hora entender la exégesis de la Biblia. Debido a la influencia del tradicionalista y neoescolástico León de Castro, dicha disputa se saldaría con el encarcelamiento por parte de la Inquisición de los hebraístas, por lo que El Brocense se mantuvo en una posición discreta, lo cual no le evitó un proceso inquisitorial.

Este ambiente tan cargado influyó en el desarrollo de las Humanidades en el Estudio Salmantino, aspecto que se reflejó en los problemas del Colegio Trilingüe⁸³. Debido a la hegemonía de León de Castro, que ejerció durante más de 28 años como catedrático de griego, también es posible que Arias Montano y Pedro de Valencia desarrollaran su actividad fuera de la Universidad de Salamanca, en otros ámbitos como el complutense donde las lenguas tenían un amplio desarrollo⁸⁴.

Benito Arias Montano nació en Fregenal de la Sierra (Badajoz) en 1527. Suficientemente conocida es su biografía y obra, la cual se desenvuelve fuera del ámbito estudiantil salmantino, por lo que nos centraremos exclusivamente en su breve estancia en Salamanca⁸⁵. Según

⁷⁹ ALEJO MONTES, J.: *La Universidad de Salamanca...*, pp. 164 y 174.

⁸⁰ BÉCARES BOTAS, V.: “Las Humanidades griegas”, en L. E. Rodríguez-San Pedro Bezares y J. L. Polo Rodríguez (coords.), *Historia de la Universidad de Salamanca*, vol. III.2: *Saberes y confluencias*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2006, p. 769.

⁸¹ VALERO GARCÍA, P. y PÉREZ MARTÍN, M.: “El Brocense y el Colegio Trilingüe...”, p. 495.

⁸² CHAPARRO GÓMEZ, C.: “El Brocense, científico”, en C. Codoñer Merino, S. López Moreda y J. Ureña Bracero (eds.), *El Brocense y las Humanidades del siglo XVI*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 2003, pp. 413-417; COBOS BUENO, J. M. y SÁNCHEZ SALOR, E.: “Aportaciones científicas de Francisco Sánchez ‘El Brocense’”, en Marqués de la Encomienda et al. (eds.), *El Humanismo Extremeño*, vol. II, Trujillo, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1998, pp. 315-328.

⁸³ CARABIAS TORRES, A. M.: “Evolución histórica del Colegio Trilingüe de Salamanca”, *Studia Historica. Historia Moderna*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1983, n.º 1, p. 153.

⁸⁴ MOROCHO GAYO, G.: “Arias Montano y la Universidad de Salamanca”, en J. A. Bonilla Hernández, *Salamanca y su proyección en el mundo. Estudios históricos en honor de D. Florencio Marcos*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1992, p. 165.

⁸⁵ GONZÁLEZ CARVAJAL, T.: “Elogio histórico del Doctor Benito Arias Montano”, *Memorias de la Real Academia de la Historia*, vol. VII, Madrid, 1832, pp. 1-119; RECKERS, B.: *Arias Montano*, Madrid, Taurus,

Gaspar Morocho, el frexense estuvo directamente relacionado con la universidad del Tormes varias veces, durante el curso 1553-54, en tres entrevistas con Fray Luis de León entre 1559 y 1561 y en debates universitarios de ese último año⁸⁶. De este modo, se baraja la posibilidad de que hubiera sido alumno oyente de Teología, aunque parece más probable que ejerciera como profesor de griego en el momento de creación del Colegio Trilingüe. Hacia comienzos del curso 1553-54, con 27 años, Arias Montano se traslada a Salamanca según algunos testimonios y ejercería de sustituto de la cátedra de griego, pero a instancias de León de Castro, es acusado de judaizante y excluido del reparto de prebendas en el Trilingüe. Poco después se retira a la Peña de Aracena⁸⁷.

Sobre Pedro de Valencia, discípulo de Arias Montano, también se ha escrito mucho por lo que al desarrollar su trayectoria fuera de Salamanca, mencionaremos sólo su paso por esta Universidad⁸⁸. Este humanista de saberes enciclopédicos nació en Zafra hacia 1555, y tras estudiar Artes en los jesuitas de Córdoba, fue enviado a Salamanca a estudiar Leyes en 1572, graduándose cuatro años más tarde. En 1590 se licencia, pero antes, atraído por los clásicos y el examen de la Biblia, pasó alguna temporada estudiando griego con El Brocense. En 1578 conocería a Arias Montano en Aracena, convirtiéndose en su discípulo hasta la muerte del frexense⁸⁹. Pedro de Valencia desarrolló gran parte de su actividad en su Zafra natal, a donde se trasladó tras finalizar sus estudios salmantinos y donde realiza gran parte de su obra, hasta que es llamado a ser cronista e historiógrafo real con Felipe III en 1607⁹⁰. Algunos de sus hijos estudiarían también Cánones y Leyes; es el caso de Melchor –que llegó a catedrático de Leyes– y de Benito y Pedro de Valencia⁹¹.

Por su parte, Gonzalo Correas fue discípulo de El Brocense. Natural de Jaraíz de la Vera (Cáceres), nace en 1571 aunque se desconocen todos los aspectos de la primera etapa de su vida⁹². Tras matricularse en Artes en 1589, su labor académica e intelectual se verá ligada a la Universidad de Salamanca. Es bachiller en 1592, comenzando entonces a estudiar Latín, Griego y Teología, y graduándose en 1606⁹³. Paralelamente Correas obtiene la plaza de colegial

1973; HOLGADO REDONDO, A.: “El Humanismo en la Baja Extremadura”, en M. Terrón Albarrán (ed.), *Historia de la Baja Extremadura*, vol. II, Badajoz, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1986, pp. 303-319; PECELLÍN LANCHARRO, M.: “Benito Arias Montano”, *Personajes extremeños*, Mérida, “HOY”. Diario de Extremadura C.M.E.S.A., 1996, n.º 8.

⁸⁶ MOROCHO GAYO, G.: “Arias Montano...”, pp. 158-160.

⁸⁷ Gaspar Morocho se basa en una enumeración de libros efectuada por Arias Montano en donde cita algunas que se lleva a Salamanca. Por otro lado, en el proceso a Fray Luis de León éste cita un encuentro con el frexense en el convento de San Agustín en 1554, y por último, en un texto que debió traducir durante su estancia en Salamanca hay una cita sobre su estancia en dicha ciudad. En MOROCHO GAYO, G.: “Arias Montano...”, pp. 161-166.

⁸⁸ GÓMEZ CANSECO, L.: *El Humanismo después de 1600: Pedro de Valencia*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 1993; SALAZAR, A.: “Arias Montano y Pedro de Valencia”, *Revista de Estudios Extremeños*, vol. XV, n.º 2, Badajoz, Centro de Estudios Extremeños, 1959, pp. 469-475; CROCHE DE ACUÑA, F.: “Datos ordenados para una biografía de Pedro de Valencia”, *Revista de Estudios Extremeños*, vol. XL, n.º 1, Badajoz, Centro de Estudios Extremeños, 1984, pp. 34-99; HOLGADO REDONDO, A.: “El Humanismo en la Baja Extremadura...”, pp. 320-334. Este último cita el manuscrito 5.871 de la Biblioteca Nacional que contiene, en los folios 135-136, una biografía escrita poco después de la muerte de Pedro de Valencia, aunque se halla incompleta.

⁸⁹ CHAPARRO GÓMEZ, C. y MAÑAS NÚÑEZ, M.: *Humanistas...*, p. 237.

⁹⁰ MOROCHO GAYO, G.: “El humanismo español en Pedro de Valencia: Tres claves de interpretación”, en Marqués de la Encomienda et al. (eds.), *El Humanismo Extremeño*, vol. I, Badajoz, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1996, p. 117.

⁹¹ HOLGADO REDONDO, A.: “El Humanismo en la Baja Extremadura...”, p. 321.

⁹² CHAPARRO GÓMEZ, C. y MAÑAS NÚÑEZ, M.: *Humanistas...*, pp. 125-126; SALVADOR PLANS, A.: “Gonzalo de Correas”, *Personajes extremeños*, Mérida, “HOY”. Diario de Extremadura C.M.E.S.A., 1996, n.º 12.

⁹³ Hemos hallado en el libro de matrículas correspondiente al curso 1594-95 a Gonzalo Correas matriculado en Teología. “*Gonçalo Correas, natural e Jaraiz, diócesis de Plasencia. B[achiller] A[rtista]*, 2.º año, Teólogo. Libro de matrículas. 1594-95. A.U.S.A., 308, fol. 110v.

de griego en el Trilingüe en 1594, razón por la cual intuimos que no provenía de una familia hacendada dados los requisitos exigidos para conseguirla. Junto al griego, se dedica también al estudio del latín y del hebreo en dicho Colegio. En 1598 obtiene la cátedra de griego de “menores”, y tres años después la de “medianos”, hasta que finalmente consigue la propiedad de la de Hebreo en 1610, y la de Griego de “mayores” en 1615, compatibilizando ambas de forma excepcional por su buen hacer académico⁹⁴.

Correas no sólo fue catedrático, sino que también ocupó el cargo de contador en las cuentas generales e intervino en numerosos tribunales de provisión de cátedras. Además, en la década de los veinte del siglo XVII formó parte de varias comisiones sobre el estado de la Biblioteca y el Archivo universitario, dando fe del mal estado de la primera. También sería capellán del Hospital del Estudio. Ya mencionamos los aprietos económicos que el parco sueldo de profesor de lenguas conllevaba, motivo que le condujo a menudo a pedir aumentos de salario a medida que va ocupando los diversos cargos mencionados⁹⁵.

La vida de Gonzalo Correas estuvo entregada a la docencia, el estudio y la investigación de las lenguas clásicas, sobre todo el griego, y al castellano, como muestra su *Ortografía kastellana, nueva y perfeta* (1630). Sin embargo, si hay algo que también merece destacar de este polifacético humanista es su biblioteca, la cual dona al Colegio Trilingüe a su muerte en 1631. Dicha biblioteca, de carácter técnico y diversificado en diversas áreas, es considerada –a juicio de Rodríguez-San Pedro–, a la misma altura que la de los grandes consejeros, obispos cortesanos..., y contaba con más de 800 volúmenes escritos en diferentes lenguas⁹⁶.

Finalmente, concluiremos con Juan Sorapán de Rieros (1572-1638), natural de Logrosán (Cáceres). Médico formado en la escuela de Medicina del monasterio de Guadalupe (Cáceres), Sorapán de Rieros pasó por las aulas salmantinas en la última década del quinientos⁹⁷. Tras ello sería nombrado médico de la Real Chancillería de Granada y compondría su *Medicina española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua*, en donde analiza el refranero popular en clave médica⁹⁸.

4. A MODO DE CONCLUSIÓN

Los lazos de solidaridad regional jugaron un papel primordial en las relaciones sociales cuando los estudiantes salían de su ámbito habitual. Creemos que en el contexto de la Universidad de Salamanca existió una noción, aunque algo difusa, de una identidad que podemos llamar *extremeña*, al igual que la había en relación a otras procedencias geográficas dentro y fuera del ámbito peninsular. Así, se referiría no sólo al ámbito geográfico, sino también

⁹⁴ CHAPARRO GÓMEZ, C. y MAÑAS NÚÑEZ, M.: *Humanistas...*, p. 125.

⁹⁵ SALVADOR PLANS, A.: “Gonzalo de Correas...”, pp. 4-5.

⁹⁶ RODRÍGUEZ-SAN PEDRO, L. E.: “El humanista Gonzalo Correas y su biblioteca salmantina (1631). Apunte valorativo”, *Studia Historica. Historia Moderna*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1986, n.º 4, pp. 93-102.

⁹⁷ ARANA AMURRIO, J. I. de: “Medicina medieval en el monasterio de Guadalupe”, en Marqués de la Encomienda *et al.* (eds.), *El Humanismo Extremeño*, vol. III, Badajoz, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1998, pp. 489-501.

⁹⁸ ÁLVAREZ DEL PALACIO, E.: “Cuerpo, ejercicio físico y salud en el humanismo extremeño: la obra de Sorapán de Rieros”, en Marqués de la Encomienda *et al.* (eds.), *El Humanismo Extremeño*, vol. I, Badajoz, Real Academia de Extremadura de las Letras y las Artes, 1996, pp. 253-272; MUÑOZ SANZ, A.: “Sorapán de Rieros”, *Personajes extremeños*, Mérida, “HOY”. Diario de Extremadura C.M.E.S.A., 1996, n.º 13; VELA VALVERDE, R.: “Médicos humanistas en el singular Renacimiento extremeño”, en C. Chaparro y M. Mañas, *Nulla die sine línea...*, pp. 367-379.

a sus habitantes, con unas características y rasgos comunes (idiosincrasia, comportamientos, peculiaridades lingüísticas, etcétera).

En este sentido, la existencia de las naciones respondería, entre otras razones, a una necesidad primigenia de subsistencia en un medio extraño, a lo que se suma la intención de aunar esfuerzos para alcanzar puestos de relevancia mediante los diversos cauces representativos de la universidad. A través de dichos lazos de paisanaje se ponían en contacto individuos que habían experimentado la situación de ser estudiante o en la de sus familiares y conocidos, o bien estaban en una situación de partida similar a la del *novato*. Las naciones funcionarían como polo de atracción de estudiantes de la misma procedencia, posible causa, entre otras ya apuntadas, de que un individuo se decantase por formarse en Salamanca y no en otros centros universitarios.

En el caso de la nación de Extremadura, la tendencia en el aporte de estudiantes es constante, sin cambios bruscos, al menos, hasta la peste de 1595. De forma local se denota un aumento significativo en ciertos núcleos, a la vez que otros descienden considerablemente su representación. Esto puede ligarse, como hemos visto, a razones de paisanaje, pero en este punto, se abre el abanico de posibilidades.

Así, la *mejora por las letras* hizo que numerosos individuos encontrasen una vía hacia el incremento de su prestigio y poder social. Para ello, lógicamente había que destinar un dinero, que dependía de los recursos de cada futuro estudiante. Amén de otras posibilidades, fue cada vez más frecuente donar ciertos fondos para que algún familiar o allegado pudiera licenciarse en Salamanca, mostrando otra vez la preferencia de esta universidad. Es el caso del trujillano Fray Jerónimo de Loaysa, arzobispo de Lima, que dejó un importante legado para que su pariente Gutierre Espadero Paredes estudiase en Salamanca⁹⁹.

Por otro lado, a raíz de la vinculación de algunos extremeños con la Universidad de Salamanca, surgieron algunas figuras importantes en el Humanismo de la segunda mitad del siglo XVI, como El Brocense, Gonzalo Correas o Pedro de Valencia. Otros, como Arias Montano, también tuvieron alguna conexión con el Estudio salmantino dado que éste era uno de los centros de conocimiento más importantes de la Monarquía Hispánica.

Como hemos visto, el campo de estudio de las naciones es muy amplio, y queda pendiente, entre otros aspectos, el estudio de la nación de Extremadura a nivel institucional, sobre todo desde un punto de vista de su funcionamiento interno. Así mismo, resulta imprescindible abordar en un futuro el análisis comparado de las naciones estudiantiles con otros espacios universitarios.

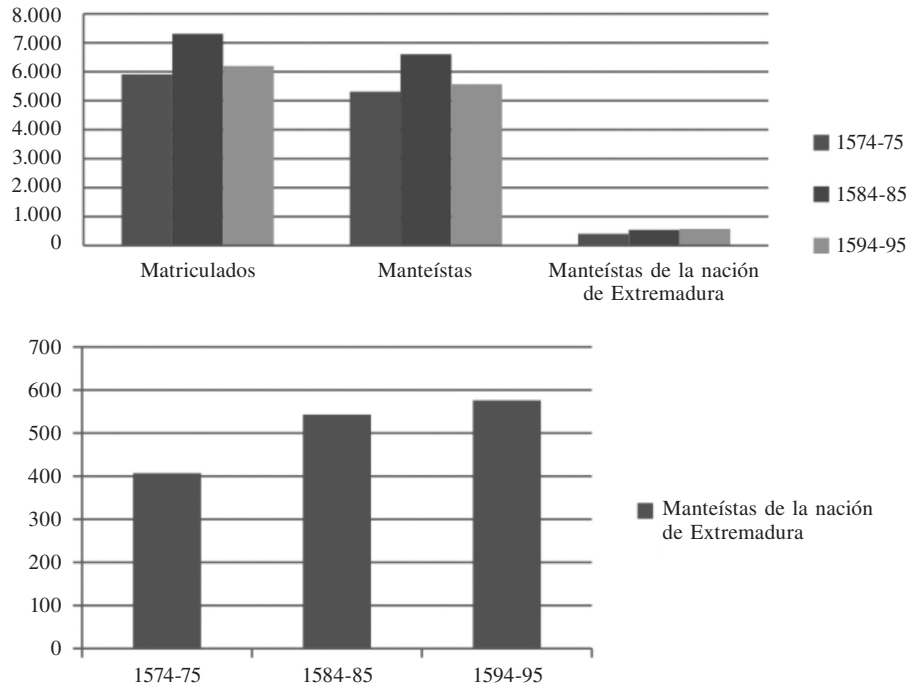
⁹⁹ TESTÓN, I. y SÁNCHEZ RUBIO, R.: "Aunque no hacía nada por mí, su sombra llegaba hasta acá. Solidaridades y redes relacionales en la familia castellana del siglo XVI: Los Espadero-Paredes de Extremadura", en M. C. Barbazza y C. Heusch, *Familles, pouvoirs, solidarités. Domaine méditerranéen et hispano-américain (XV^e-XX^e siècles)*, Actes du colloque international de l'université de Montpellier III, 14, 15 et 16 décembre 2000, Montpellier, 2002, pp. 35-64.

APÉNDICE¹⁰⁰

FIGURA 1
EVOLUCIÓN GENERAL DE LA MATRÍCULA (1574-95)

Años	Matriculados		Manteístas		Manteístas de la nación de Extremadura		
		%		%		% manteístas	% total
1574-75	5.908	100	5.313	89,92	407	7,66	6,88
1584-85	7.308	100	6.603	90,35	543	8,22	7,43
1594-95	6.199	100	5.569	89,83	576	10,34	9,29

FIGURAS 2 Y 3
EVOLUCIÓN GENERAL DE LA MATRÍCULA DE MANTEÍSTAS Y DE LA NACIÓN DE EXTREMADURA (1574-95)



¹⁰⁰ Fuente: todos los elementos gráficos que aparecen en el apéndice son de elaboración propia con los datos obtenidos de los libros de matrícula del Archivo de la Universidad de Salamanca (A.U.S.A., *Libros de matrículas*, años 1574/75; 1584/85 y 1594/95. A.U.S.A., 294, 302 y 308). Para el caso de los mapas, nos hemos basado en ALDEA VAQUERO, Quintín *et al.*: *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, 5 vols., Madrid, Instituto Enrique Flórez, 1972-87. Para cuestiones de núcleos de población y vecindarios, los datos del “Libro de los millones” y “Censo de los obispos”. En GONZÁLEZ, Tomás: *Censo de población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla...*, pp. 79-83, 197-198, 237-239, 353-358 y 363-364 [fecha de consulta: 5 julio 2012]. Disponible en <<http://bib.cervantesvirtual.com/historia/CarlosV/censol.shtml>>.

FIGURA 4
CONTINGENTES TOTALES Y MANTEÍSTAS DE LA NACIÓN DE EXTREMADURA
(TOTALES Y PORCENTAJES)

Diócesis	1574-75				1584-85				1594-95			
	Totales	% total	% mant.	% extr.	Totales	% total	% mant.	% extr.	Totales	% total	% mant.	% extr.
Badajoz	61	1,03	1,14	14,9	68	0,94	1,04	12,7	81	1,3	1,45	14
Coria	131	2,21	2,46	32,1	164	2,24	2,48	30,2	177	2,85	3,17	30,7
Plasencia	128	2,16	2,4	31,4	191	2,59	2,87	35	203	3,27	3,64	35,24
<i>Nullius diocesis</i>	87	1,47	1,63	21,4	120	1,64	1,81	22	115	1,85	2,06	20
Total	407	6,88	7,66	100	543	7,43	8,22	100	576	9,29	10,34	100

FIGURAS 5 Y 6
EVOLUCIÓN GENERAL SEGÚN DIÓCESIS-CURSOS Y VICEVERSA DE LA NACIÓN
DE EXTREMADURA (NÚMERO DE ALUMNOS)

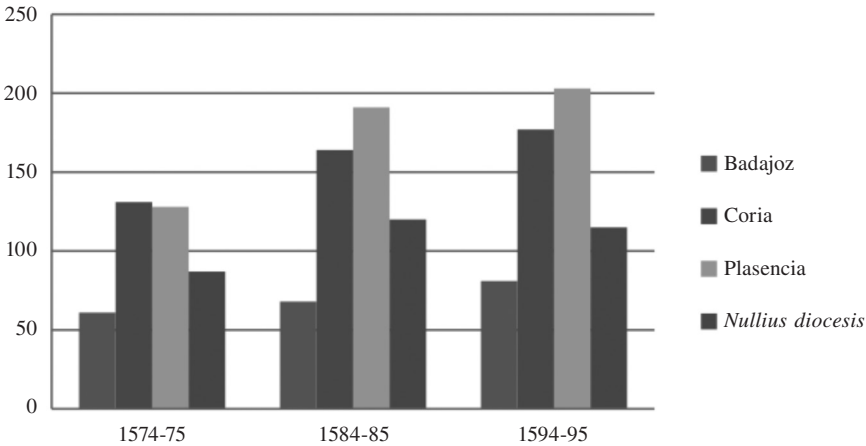
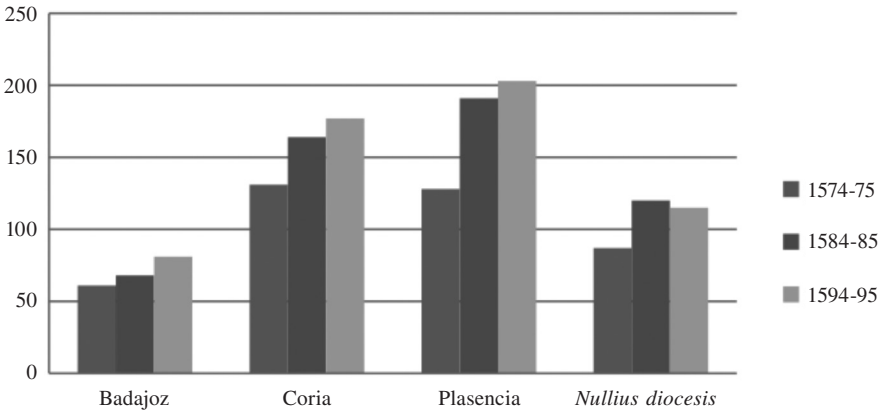


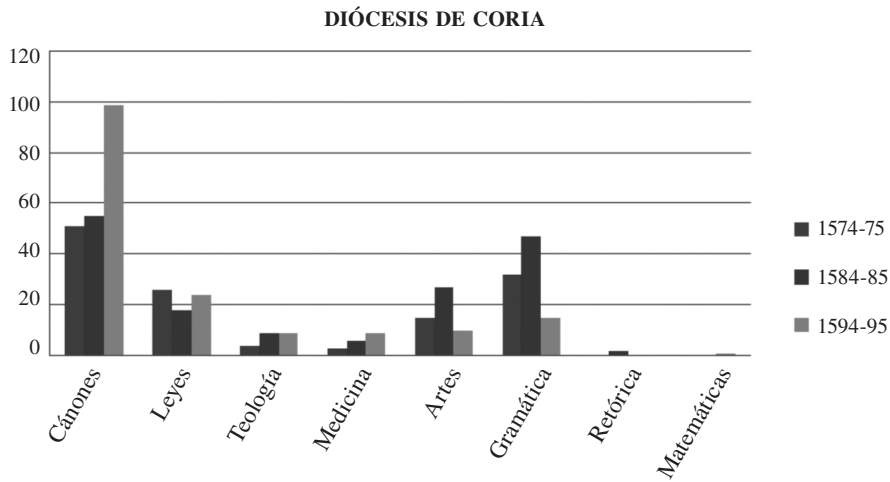
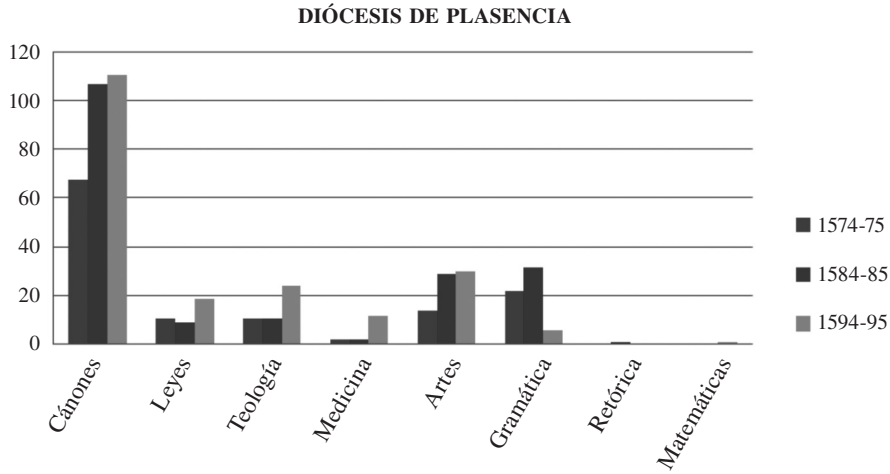
FIGURA 7
EVOLUCIÓN GENERAL DE LOS ESTUDIANTES MANTEÍSTAS Y DE LA NACIÓN DE EXTREMADURA
SEGÚN ESTUDIOS (TOTALES Y PORCENTAJES)

Estudios	1574-75				1584-85				1594-95						
	Manteístas (total)		Manteístas Extremadura		Manteístas (total)		Manteístas Extremadura		Manteístas (total)		Manteístas Extremadura				
		%	% total	% estu- dios		%	% total	% estu- dios		%	% total	% estu- dios			
Cánones	2.449	46,09	194	3,65	7,92	3.068	46,46	257	3,89	9,37	2.943	52,84	320	5,74	10,87
Leyes	634	11,93	65	1,22	10,25	577	8,73	47	0,71	8,14	555	9,96	62	1,11	11,17
Teología	525	9,88	24	0,45	4,57	528	7,99	32	0,48	6,06	595	10,68	54	0,96	9,07
Medicina	129	2,42	11	0,2	8,52	201	3,04	15	0,22	7,46	230	4,13	34	0,61	14,78
Artes	621	11,68	49	0,92	7,89	863	13,05	87	1,31	10,08	818	14,68	80	1,43	9,77
Gramática	955	17,97	64	1,2	6,7	1.351	20,46	102	1,54	7,54	417	7,48	24	0,43	5,75
Retórica	0	0	0	0	0	15	0,22	3	0,04	20	0	0	0	0	0
Matemáticas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	11	0,19	2	0,03	18,18
Total	5.313	100	407	7,66		6.603	100	5.569	89,83		6.199	100	5.569	89,83	

FIGURA 8
EVOLUCIÓN DE LAS DIÓCESIS EXTREMEÑAS SEGÚN ESTUDIOS: TOTALES Y PORCENTAJES SEGÚN DIÓCESIS

Estudios	1574-75						1584-85						1594-95					
	Badajoz		Coria		Plasencia		Badajoz		Coria		Plasencia		Badajoz		Coria		Plasencia	
	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%	Total	%
Cánones	29	47	51	39	68	53	46	53	30	43	55	34	107	56	66	55	47	58
Leyes	11	18	26	20	11	9	17	19	10	15	18	11	9	5	10	8	8	10
Teología	4	7	4	3	11	9	5	6	5	7	9	5	11	6	7	6	10	12
Medicina	3	5	3	2	2	1	3	3	3	4	6	4	2	1	4	3	3	4
Artes	8	13	15	12	14	11	12	14	11	16	27	16	29	15	19	16	10	12
Gramática	6	10	32	24	22	17	4	5	10	15	47	29	31	16	14	12	3	4
Retórica	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	2	1	1	1	0	0	0	0
Matemáticas	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	1	1
Total	61		131		128		87		69		164		190		120		81	167
																	203	
																		115

FIGURAS 9 A 12
EVOLUCIÓN DE LAS DIÓCESIS EXTREMEÑAS SEGÚN ESTUDIOS
(EN NÚMERO DE ALUMNOS)



FIGURAS 9 A 12
EVOLUCIÓN DE LAS DIÓCESIS EXTREMEÑAS SEGÚN ESTUDIOS
(EN NÚMERO DE ALUMNOS) (CONT.)

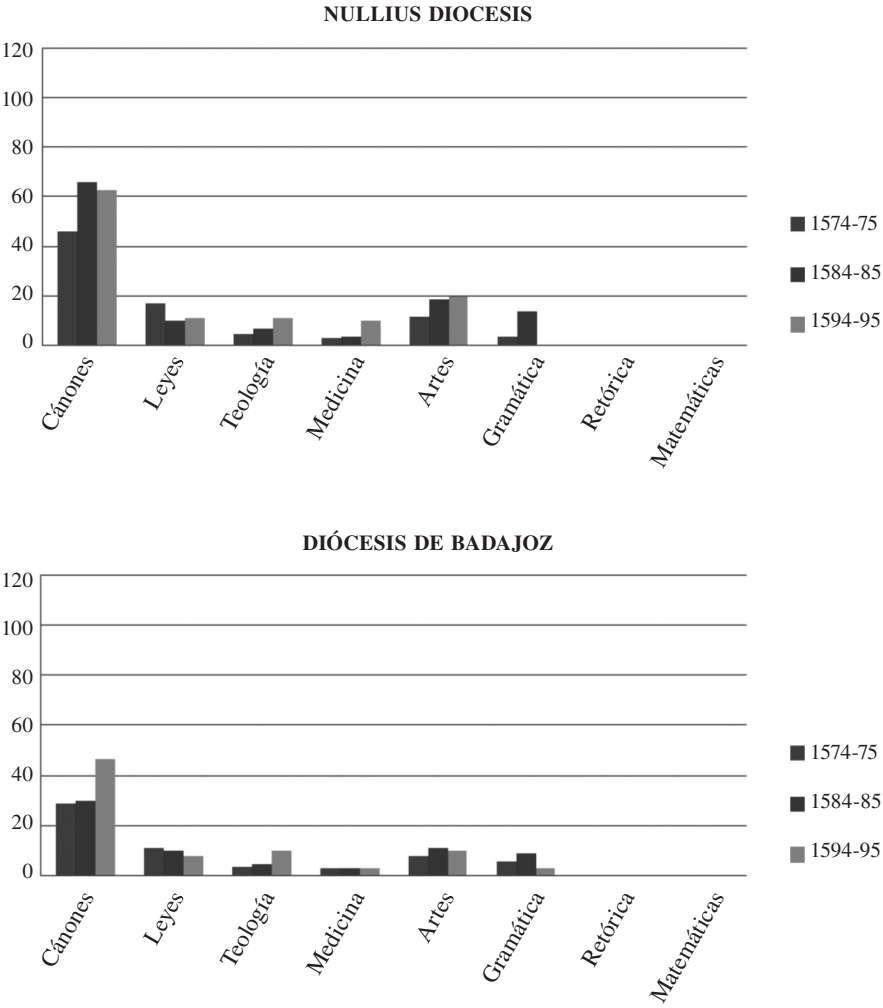
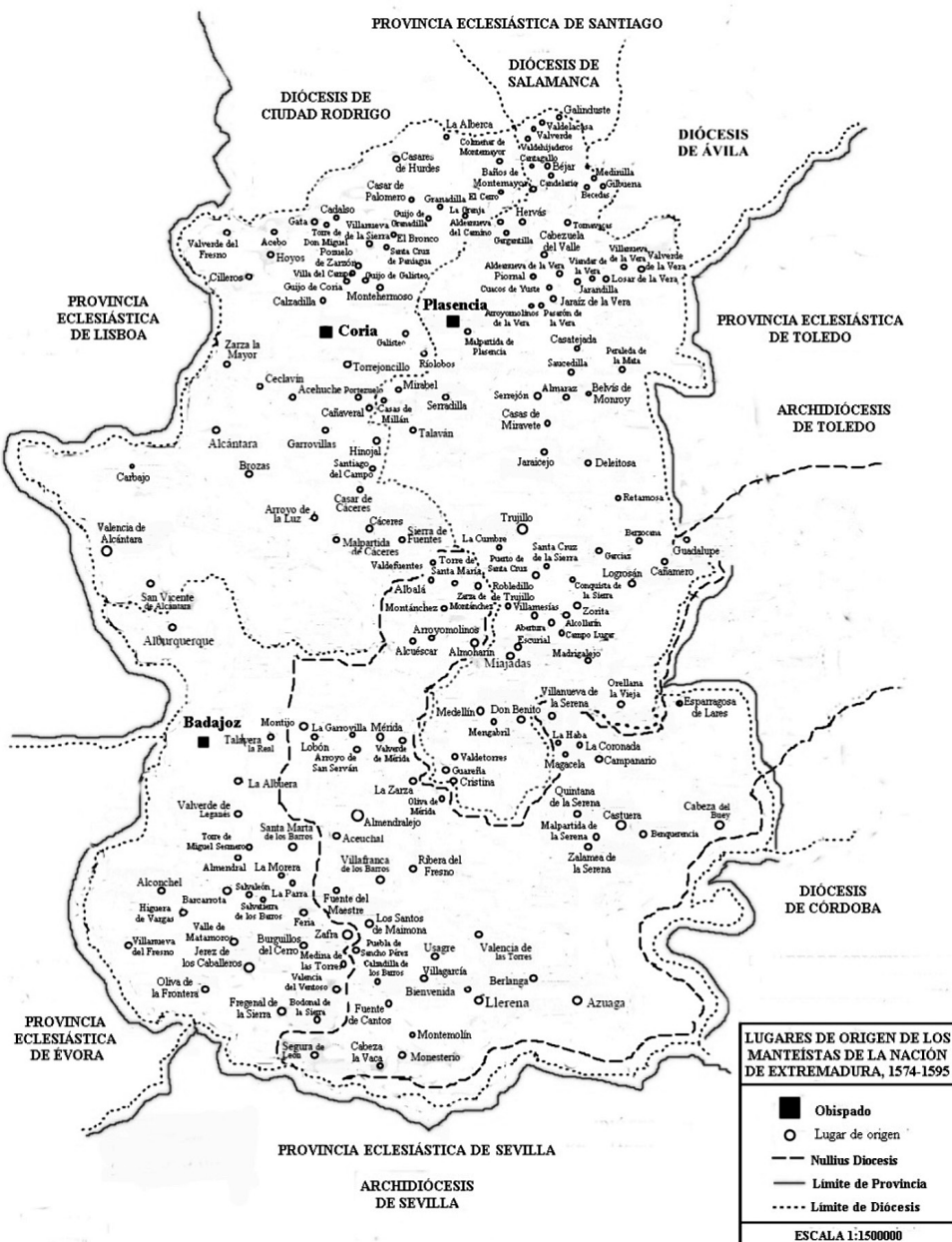


FIGURA 13
DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA DE LOS ESTUDIANTES MANTEÍSTAS
DE LA NACIÓN DE EXTREMADURA: CURSOS 1574-95



FIGURAS 15
NÚCLEOS EXTREMEÑOS QUE ENVÍAN ESTUDIANTES A SALAMANCA (EN VECINOS) Y ESTUDIANTES.
CURSO 1594-95 (TOTALES Y PORCENTAJES)

1594-95	Badajoz			Coria			Plasencia			Nullius dioecesis				
	Núcleos	%	Estud.	%	Núcleos	%	Estud.	%	Núcleos	%	Estud.	%	Total núc.	Total est.
Vecinos														
<100	0	0	0	0	1	3	1	1	3	2	0	0	2	4
100-200	0	0	0	0	9	25	13	8	25	6	2	2	20	26
200-500	5	36	14	17	15	42	35	20	50	33	14	24	52	134
500-1.000	4	29	18	22	7	19	60	35	17	32	11	48	28	182
1.000-1.500	1	7	6	8	3	8	23	13	0	0	4	37	8	66
1.500-2.000	3	21	19	24	1	3	40	23	2	27	0	0	6	105
>2.000	1	7	23	29	0	0	0	0	0	0	0	0	1	23
Total	14		80		36		172		36		174		117	540

FIGURAS 16 Y 17
NÚCLEOS EXTREMEÑOS QUE ENVÍAN ESTUDIANTES A SALAMANCA
(EN VECINOS) Y DISTRIBUCIÓN GEOGRÁFICA. CURSO 1594-95

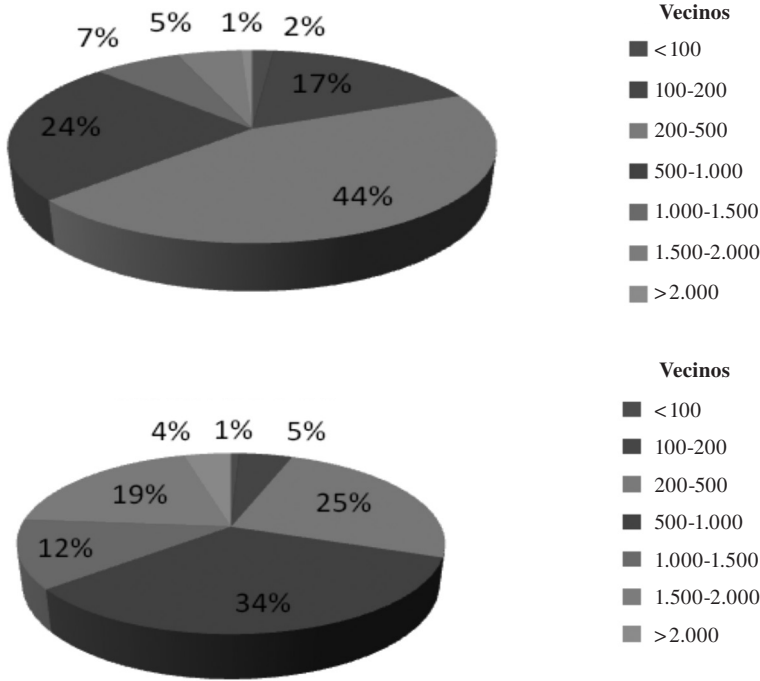


FIGURA 18
NÚCLEOS EXTREMEÑOS CON MAYOR APOORTE DE ESTUDIANTES PARA LOS TRES CURSOS ESTUDIADOS

1574-75					1584-85					1594-95				
Núcleo	Diócesis	Vec. 1587	Vec. 1591	Estud.	Núcleo	Diócesis	Vec. 1587	Vec. 1591	Estud.	Núcleo	Diócesis	Vec. 1587	Vec. 1591	Estud.
Alcántara	Coria	1.400	1.108	17	Badajoz	Badajoz	2.730	2.805	21	Badajoz	Badajoz	2.730	2.805	23
Béjar	Plasencia		972	15	Béjar	Plasencia		972	24	Béjar	Plasencia		972	26
Brozas	Coria	1.500		19	Brozas	Coria	1.500		24	Cáceres	Coria	1.400	1.669	40
Cáceres	Coria	1.400	1.669	38	Cáceres	Coria	1.400	1.669	34	Coria	Coria	600		15
Medellín	Plasencia		616	17	Coria	Coria	600		16	Mérida	Nullius d.	1.247	1.213	19
Plasencia	Plasencia	1.700	1.743	16	Mérida	Nullius d.	1.247	1.213	16	Plasencia	Plasencia	1.700	1.743	16
Trujillo	Plasencia	1.500	1.580	33	Plasencia	Plasencia	1.700	1.743	39	Trujillo	Plasencia	1.500	1.580	30
					Trujillo	Plasencia	1.500	1.580	35					
					Zalamea	Nullius d.	800	1.237	22					